

20 CTS. SAITICA - ARTES - LETRAS



Revista Mensual

Redacción y Administración: 1273 - RIVADAVIA - 1273

SUBSCRIPCION ANUAL:
ARGENTINA . . \$ 2.50
EXTERIOR . . . 1 DOLAR

No se devuelven originales no solicitados ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

S. O. S.

OMEN nota los camaradas de los tres motivos que obligan a lanzar este S. O. S.,

que de no ser con rapidez, puede costar la vida de NERVIO:

10. A LOS PAQUETEROS: Es necesario que los camaradas que reciben la revista
para venderla cumplan con esta administración con más puntualidad, pues el atraso
en que incurre una gran mayoría nos priva de una entrada más que necesaria, impresen que incurre una gran mayoría nos priva de una entrada más que necesaria, imprescindible, para la vida de la revista. Rogamos pues a todos aquellos que se hallan en
cindible, para la vida de la revista. Rogamos pues a todos aquellos que se hallan en
mora, nos remitan el importe de lo que adeudan o por lo menos suma a cuenta, sino
serán los verdaderos responsables de la desaparición de NERVIO.

20. A LOS SUSCRIPTORES: Hay también muchos que reciben la revista desde hace tiempo, no obstante haber vencido la suscripción y no haberla renovado. Estos camaradas deben apresurarse a remitirnos el importe de la renovación, con lo que prestarán buena ayuda, ya que se trata de un número algo elevado. De no hacerlo, nos veremos obligados a suspender el envío de la misma.

30. A TODOS LOS COMPAÑEROS Y LECTORES: Es menester que todos los que se interesan por la vida de NERVIO nos hagan llegar su ayuda material, pues sin ella no conseguiremos, a pesar de todos nuestros esfuerzos y nuestra voluntad, solventar los gastos que la publicación demanda. No queremos hablar de las condiciones esperiales en que llevamos a cabo nuestra labor. Lo hemos dicho otras veces y nadie que conozca la situación política del país lo ignora.

¿Cómo ayudarnos? Que cada uno haga lo que pueda, pero que todos hagan algo. Los Grupos, las instituciones culturales y los compañeros individualmente deben moverse para que la solidaridad que pedimos sea rápida y eficaz. Trabájese para conseguir nuevos suscriptores, paqueteros en las localidades donde no los haya; dénse funciones o recábense fondos por otros medios, pues la vida de NERVIO lo exige. Los que crean útil nuestra labor están moralmente obligados a escucharnos y a trabajar no sólo para que NERVIO no desaparezca, sino para que regularice su aparición.

Otra manera de ayudarnos, es adquirir los libros por nuestro intermedio. Tenemos un regular surtido de obras de interés y disponemos de catálogos. Que los Grupos, las Bibliotecas, los Ateneos y los camaradas soliciten y distribuyan los catálogos, recomendando que se nos pida los libros detallados en los mismos. Y que los pedidos vengan acompañados del importe respectivo. Es ésta una labor que puede hacerse sin gran esfuerzo y será una fuente de recursos para el sostenimiento de NERVIO.

Esperamos que nuestro llamado, hecho por imperiosa necesidad, sea escuchado por todos, y la solidaridad anarquista que nunca se ha hecho esperar asegure las finanzas de NERVIO para que su publicación sea más regular.

TODO POR Y PARA QUE NERVIO CONTINUE SU LABOR DE CULTU-

LA ADMINISTRACION.

R. LOTIO



MASAGE Y GIMNASIA MEDICA - SOL ALIMENTACION RACIONAL, Etc. TRATA-MIENTO NATURAL DEL ESTRENIMIENTO

Martes, Jueves y Sábados, de 9 a 11. Lunes, Miércoles y Viernes, de 18 a 20.

CONDARCO 1010



La Revolución debe ser Universalmente Extendida

CIENTOS de miles de muertos y heridos; ciudades, pueblos y campos arrasados; vejaciones y crimenes horribles, el imperio le las armas arbitrarias, del terror y de la salvaje locura. Este es el saldo que arroja la "obra" fascista en los cuatro meses que lleva de lucha en España para dominar a su pueblo. Nada de aquellos atropellos a la dignidad y a la humanidad que conoce la historia, puede sobrepasar la vergüenza de los actos de pillaje que por la "salvación" de la patria consuman los degolladores a sueldo, y los santificados asesinos al servicio del clero y del privilegio.

El odio y la furia desatada contra la clase trabajadora se conduce con el apoyo incubierto del hitlerismo y del fascismo, por la actitud timorata de las pseudo-democracias de Francia e Inglaterra, y por la tardía y vergonzante oposición verbal del revolucionarismo diplomático bolchevique.

Ríos de sangre, montañas de víctimas masacradas en la defensa de la libertad, son una acusación ilevantable contra el mundo entero que se mantiene espectador prescindente de la tragedia de un pueblo, cuando todo imparcialismo es cobarde complicidad, cuando la indiferencia es crimen.

Los obreros del mundo entero, los hermanos de clase de los caídos en la sangrienta lucha de España, en la hora en que el peligro llama a las líneas de combate, están dando el espectáculo increíble de una deserción en masa. En masa son arrojadas las armas de lucha, la huelga, el sabotaje, la insurrección armada, en una entrega pasiva al enemigo. El proletariado del mundo entero está traicionando, al traicionar con su insolidaridad al pueblo español, su propia causa en peligro.

En tanto los Gobiernos de las potencias fascistas y fascistizantes se conciertan para una acción común y proveen en abundancia a los facciosos de armas, de municiones, de todo material de guerra, de avituallamieto, de alimentación y de hombres; en tanto están valiéndose de chicaneos y argucias de la diplomacia para rescatar de las mismas manos del pueblo a los criminales responsables de la actual masacre, cobijándolos en las embaja-

das y disputando su evacuación; en tanto reprimen con ejecuciones y castigan con la cárcel las manifestaciones solidarias de su propio pueblo hacia el pueblo de España, las organizaciones obreras y los partidos políticos de izquierda en aquellos países donde esto todavía es posible, nada concreto realizan para forzar a sus Gobiernos a mantener una actitud correcta, ni para impedir con su propia acción el transporte del material destinado a las fuerzas facciosas de España. Las fuerzas del trabajo, que lo son todo, en la paz como en la guerra, permanecen inexcusablemente impasibles.

Sabemos bien que los jefes burócratas del sindicalismo, que los líderes encartonados de los partidos políticos de izquierda, son los eternos situacionistas, los eternos retardados, los que siempre y en todos los casos echan los frenos al movimiento en marcha del proletariado. ¡Pero qué son los jefes traidores! Hablamos aquí de las auténticas fuerzas obreras, cuya potencialidad desatada hace añicos todo freno, y cuya inagotable capaci-

dad de lucha es incontenible.

Por encima de los jefes contrarrevolucionarios —; qué directiva ha dado la orden de lucha?— Está el sentido de responsabilidad, está la noción del inminerte peligro, está el sagrado deber solidario. Por encima de los jeses está el proletariado mismo, sus conquistas amenazadas, sus derechos arrebatados, su finalidad marginada. Está su propia existencia en trance de muerte, acozada por la gran ofensiva internacional, de la que España, entiéndase bien, es sólo un sector encendido.

El proletariado español se defiende solo, interior y exteriormente, aislado y hostigado por el capitalismo. Solo, frente a la tremenda conjuración internacional, espera confiado en la lealtad de sus hermanos proletarios del mundo, que desde el mundo todo contribuyan con el esfuerzo moral y material de que precisa tanto. Pero ese esfuerzo unánime, ese esfuerzo que debía ser espontáneo y universal, todavía a cuatro meses de lucha

no se ha producido.

Y en el suelo de España se juega en tanto, prácticamente el destino de toda la clase obrera. La lucha que diezma a ese pueblo es una lucha a muerte entre dos principios sociales que no pueden coexistir: el principio de la completa libertad del hombre, y el principio de autoridad que sojuzga, y que tiende a la completa esclavitud del hombre. Se dilucida alli, en estos momentos de histórica decisión, si todos los pueblos de la tierra, en un próximo mañana, caerán bajo la égida de un despotismo criminal, o si, con la derrota de la reacción en España será el inicio de una nueva era, de la exaltación de nuevos principios y nuevos valores, para el mundo. Si. Esta lucha, esta sangre, estas víctimas, significan una universal responsabilidad. Debe ser la lucha universalmente extendida.

No basta saber lo que alli ocurre, ni sentirse complacido con la posición heroica de los valientes, ni ser solidario solamente en los sentimientos.

Tan lejos como el apremio de la hora presente lo está exigiendo. Horas de decisión éstas, momentos rudos de guerra, quieren hombres fuertemente combativos, intrépidamente valerosos. Hombres con hombria recia como la hombría de los puños y las cabezas que destruyen y reconstruyen en la España libertaria. Hombres que no tiemblen como niños azorados ante la realidad descarnada, y que sean capaces de querer intensamente la

Ha pasado ya el instante equivoco de los contemplativos, los espiritus indecisos y los eternos reticentes. El frente de lucha se ha hecho tan amplio que no queda lugar para las retaguardias pasivas.

Esta lenidad que mantiene achatado a los pueblos, ésta inacción que eleva la capacidad agresiva de sus enemigos que operan sin trabas, éste conformismo que sirve de aliento al privilegio por la facilidad con que sus planes pueden ser desenvueltos, los riesgos minimos que la no resistencia obrera y popular les ofrecen, son las causales del agravamiento, de día en día, que el problema del fascismo adquiere.

El fascismo es una fuerza ponderable que obra con marcada pujanza. El dejar hacer es el más deseable factor a que esas fuerzas pudieran haber aspirado, y que, justamente, sus propias víctimas le están facilitando.

Pudo hablarse una vez de desconcierto, cuando la impreparación y el desconocimiento de las características de un enemigo insospechado, sorprendió al proletariado en el levantamiento negro de Italia. Pero con una historia ininterrumpida de veinte años de represiones y de batallas perdidas en todos los frentes por el movimiento obrero en su táctica de retroceso; con los acontecimientos elocuentes que originaron las brutales tragedias de Austria y Alemania; con los frutos reales obtenidos por las múltiples prácticas intentadas por el colaboracionismo, y las tácticas de gran vuelo verbal de los partidos políticos de izquierda, que todas marcaron cada vez un nuevo desastre y un paso atrás en el camino de la emancipación; con lo que se ha vivido y no con lo que se predijo, existe un cúmulo tal de pruebas en contra de la conducta pasada, que solo una mentalidad obsecada y embrutecida, o la completa falta de capacidad para la lucha, puede explicar que a esta altura del tiempo, frente al inminente peligro, se persista aferrado a procedimientos suicidas y cobardes.

Una a una, van siendo arrebatadas las conquistas tan duramente logradas. Y se pierden sin defensa. Se espera quien sabe qué milagro para iniciar lo que debe ser la inalterable norma del militante, la combatividad diaria, el esfuerzo permanente, la acción no interrumpida.

Son éstas, condiciones mismas del proletariado militante, cuyo abandono es comprensible solo como una huída del puesto de responsabilidad, que una conciencia de clase indica en la guerra a muerte declarada. No es ya mera cuestión de errores. No es que se proceda solo en una determinada dirección discutible. Es que nada se hace, en absoluto. Es que prima una cautela incalificable, esquivando las balas que amenazan de frente, para ser acribillados miserablemente de atrás, en la disparada.

El derrotismo es el temible enemigo interior que está destruyendo el organismo proletario. Derrotismo es el sistema internacional de excusas frente a todos los hechos consumados. Derrotismo es la especie infundida en las masas, por los teóricos fáciles de la menor resistencia, por la cual hay una fatalidad ineluctable, determinada por las condiciones económicas, que fija los acontecimientos sociales inalterablemente. Derrotismo es la propalación de consignas que califican de importunos los hechos de vidad contrarrevolucionaria. Toda la mentalidad enmohecida, desvitalizada, de viejos dirigentes chicaneros de la politiquería y del reformismo sindical, es derrotismo.

Hay que reaccionar frente a los hechos!

Solamente aquellos que saben lo que quieren, y tienen la noble grandeza de no disputar regateos por el costo de sus propósitos, tienen derecho, y tienen también la posibilidad inmediata, de abrirse un camino triunfante.

Nada valdrá, ni ahora, ni tampoco nunca, lo que se diga de que se quiere, si se habla con voz timida, y no se comprende el sentido histórico

del momento en que se vive. La situación pertenece al más fuerte. ¡La hora es propicia a las fuerzas progresivas que van derechamen-

te hacia la conquista de un mundo superado!

Porque la fuerza moral, la fuerza altamente comprensiva, la intensidad sostenida de un claro propósito, y una aspiración realista, es la fuerza que está incuestionablemente, por sobre todas las fuerzas. Es la indomable fuerza triunfadora.

El abandono que la clase obrera ha hecho de la defensa de su causa, subyugada por la letania de abogados comedidos; su apartamiento de las lineas de avanzada en la cotidiana lucha contra la explotación; su cambio paulatino hacia caminos tortuosos en su marcha hacia el socialismo libre; la desconexión interna por obra de la nociva política sectorista, tornan

inaprovechables grandes fuerzas potenciales del proletariado.



Un retorno a las condiciones de la Primer Internacional, una unión de hecho de los trabajadores del mundo en la formación del ejército de la libertad, un sentido de lucha y una voluntad inquebrantable para la acción inmediata, puede ser el principio del resurgir obrero, el principio de desaparición de todos los regimenes de regresión imperantes.

Estas condiciones, precisamente, no otras, son las que han salvado a España de ser aplastada por el fascismo. Tal estado de espiritu solamente, extendido al resto del mundo, puede ser la clave que dé al proletariado el triunfo definitivo.

Amaro MARTINEZ

Sabemos a donde vamos y lo que queremos

Y O no sé el efecto que producirá a los militantes de la C. N. T. y de la F. A. I., los articulos que constantemente nos dedica el diario de Barcelona "La Batalla", órgano central del Partido Obrero de Unificación Marxista.

Diariamente, los directivos del P. O. U. M. preguntan a los anarquistas a dónde van y lo qué quieren.

Nuestra obra, tanto en el aspecto guerrero como social, están expuesta y desplegada ante los ojos de todos, para dar lugar a dudas. A mí me produce dolor oir o leer a los ciudadanos, con una limpieza tal, ciertas palabras. Parece como si en España se quisiera repetir el luctuoso crimen que se cometió en Rusia durante el período álgido de la revolución contra el feudalismo y la tiranía zarista.

Los marxistas deben saber que en España no puede resucitar aquella mentalidad de los bolcheviques autoritarios rusos que destruyeron toda una barriada obrera en San Petersburgo donde se hallaban reunidos buen número de dirigentes de las organizaciones anarquistas, en los precisos momentos en que un ejército de militantes ácratas estaba derrotando a las tropas blancas en el sur de Rusia. No puede repetirse tampoco en España el abominable caso de Ukrania, con la persecusión fiera contra el camarada Machno, el más valeroso de los guerrilleros revolucionarios de Rusia. Y que nadie sueñe tampoco con un nuevo Kronstadt, la ciudad anarquista destruída totalmente por los soldados rojos de Trotzki.

Los hechos deplorables de Rusia no pueden repetirse; pero es preciso también matar la mentalidad que produjo aquellos desastres.

Los camaradas del P. O. U. M.

—creo que se les puede llamar camaradas— se reclaman a sí mismos fieles continuadores de la línea
leninista; pero en todos los lugares de propaganda del Partido Socialista Unificado, vemos también
la obra completa y los retratos monumentales de Lenín.

Todos los marxistas se reclaman discípulos de Lenín, y discutiendo a Lenín cada día ensanchan más las diferencias y las posibilidades de unificación. Los marxistas se hallan disgregados por cuestiones de partido o de táctica.

Esta disgregación no puede justificarse cuando todos ellos se reputan interpretadores de las teorias de Carlos Marx y de las innovaciones que Lenín introdujo en el marxismo, después del triunfo de la revolución soviética en Rusia.

Los del P. O. U. M. y los del P. S. U. C., cuando hablan de disciplina, de unidad y de mando único—cuya idea comparten los militantes de la C. N. T.— deberían reflexionar un poco sobre la verdadera situación del marxismo en Cataluña y en España.

Sé que no es competencia de los

anarquistas procurar la unificación de los marxistas españoles. Pero hay actitudes y posturas que si no se explican mejor nos llenan de confusionismo.

Los que ahora se ocupan con tanta insistencia de los anarquistas, de lo que hacen o lo que dejan de hacer la C. N. T. y la F. A. I., quizá aprovecharian mejor el tiempo y prestarian más buen servicio a la causa antifascista procurando resolver el problema de su unificación.

Se producen hechos que tienen una explicación muy dificil. El P. O. U. M. y el P. S. U. C. no han podido llegar aún a una concordia ni a una inteligencia. El Partido Socialista rige los destinos de la U. G. T. El Partido Obrero de Unificación Marxista creó la Federación Obrera de Unidad Sindical. Lo que significa, de hecho, que los miembros del P. O. U. M. como obreros, aceptan la disciplina del Partido Socialista Unificado. Pero lo que acatan como obreros, lo repudian como políticos. Así se confirma nuestra sentencia: que ei trabajo une a los hombres y la politica los divide.

Es posible que alguien crea que los momentos actuales son momentos de política?

Los anarquistas aceptan la consigna: primero ganar la guerra. En el orde político, no en la teoría, deben aceptarla también todos los sectores antifascistas.

La C. N. T. y la F. A. I., han expresado y expresan claramente su pensamiento: ganar la guerra y socializar la economía. El Pleno Nacional de Regionales de la C. N. T. lo ha dicho claramente: hay que ganar la guerra con toda rapidez. La idea de crear un Consejo Nacional de Defensa que sustituya al gobierno, obedece al deseo expresado por la Confederación Na-

cional del Trabajo de precipitar el aplastamiento del fascismo.

Quien se oponga a ello será un Quien se oponga a ello será un suicida. Y no se trata de una cuestión de nombres ni de una desviación de los viejos principios apoción de los viejos principios apolíticos de la C. N. T. Se trata, por el contrario, de saber interpretar fielmente el peligro de la hora que vivimos y de aceptar todas las responsabilidades del momento.

"...lo que se está organizando "...lo que se está organizando —dice "La Batalla"— no es el socialismo, ni siquiera el sindicalismo revolucionario, sino lo que pudiéramos llamar "capitalismo sindical".

No; los acuerdos que acaban de tomar en el Pleno de Regionales de Cataluña, afectos a la C. N. T., celebrado estos días en el teatro Olympia, no tiene nada que ver, ni guarda relación alguna con lo que se ha dado en llamar "capitalismo sindical".

Se va, sobre todo en lo que respecta a Cataluña, a la colectivización gradual y progresiva de todas las Empresas, las industrias, el comercio, o sea, la colectivización de los centros de producción y de los medios de distribución.

La idea no es genuinamente anarquista, sino que está impresa en todos los programas de todos los partidos socialistas del mundo.

Yo creo que si todos nos imponemos la firme voluntad de ganar la guerra, venciendo definitivamente al enemigo común, nadie tendrá ocasión de entretenerse en disquisiciones doctrinales absurdas y extemporáneas.

Y lo mínimo que se puede exigir a los que nada hacen, es que no sigan ladrando a los que pasan por los caminos a galope tendido. Porque los que hoy galopan saben lo que hacen, a dónde van y lo que quieren...

España Revolucionaria

El poder político — "Ahora son obreros los que mandan!" Fueron estas las primeras palabras que escuchamos en un hotel de la pequeña población francesa de Bourg Madame. Y esto habría sido suficiente para definirnos la situación más allá de las fronteras. Sí, esa frase expresa magnificamente la situación en Cataluña, y nos alienta desde un principio a cruzar la frontera, tornándose siempre más clara, más real a medida que uno ve lo que es aquello, y lo que sucede alli. No importa que esto ocurra en una pequeña ciudad de dos o tres mil habitantes, o en la populosa Barcelona con su más de millón y medio de almas; esa es la idea básica, lo fundamental en todos lados; y nos aseguran que esto predomina en toda Cataluña pero en Cataluña solamente.

Apenas cruzais la frontero sois detenidos inmediatamente por hombres armados. ¿Quiénes son? Obreros. Son las milicias, es decir, obreros vestidos con su indumentaria habitual, pero armados con fusiles o revólvers, llevando cada uno de ellos un brazalete con la inscripción de su función y la autoridad que representa, junto con las iniciales rojinegras: C. N. T. y F. A. I. A ellos debeis recurrir con vuestros documentos y pasaportes — y ellos — con la mayor cortesía pero con firmeza — deciden si podeis entrar a España o de lo contrario os envían al Comité.

El Comité se compone de un núcleo de hombres con sede en una localidad vecina, que ejercen una autoridad plenaria. Este Comité es el que interviene en la solución de las cuestiones municipales; también forman parte de la milicia local y proveen de casa y alojamiento. Este Comité es el que ha clausurado los locales fascistas. Es este Comité el que permite al pueblo entrar o salir de la ciudad, que requisa lo necesario, hacién-

Extractado de un artículo del conocido marxista Robert Louson, publicado en la revista "La Revolution Proletarienne".

dose cargo de las iglesias y transformándolas en "instituciones populares".

Componen este Comité representantes de todas las organizaciones que forman el Frente Popular — desde la organización burguesa catalana a la Federación Anarquista Ibérica (F. A. I.) y aunque cada organización está representado por igual número de delegados, la influencia de algunos de ellos depende del poder de la organización a la cual pertenece. Bien, como las organizaciones obreras, o, mejor dicho, la potente C. N. T. junto con su aliada incondicional: la F. A. I. son las más fuertes, se comprenderá perfectamente que su influencia es máxima. Es la C. N. T. que provee de casi todo a la milicia; son los miembros y militantes de la C. N. T. que marchan a la cabeza de la milicia; los hombres de la C. N. T., todos armados, que guardan el orden en las calles, en las estaciones ferroviarias y en las fronteras. Es por lo tanto lógico y natural que el presidente de este Comité no sea más que un obrero. En honor a la verdad es un militante de la C. N. T., que a lo mejor recién hace unos días ha salido de la cárcel en donde estuviera recluído desde la Revolución de Asturias, y que todavía lleva en su cuerpo las señales de las torturas sufridas durante los dos años de cárcel en manos de los verdugos.

La situación en Barcelona es exactamente la misma. Tan pronto uno entra se convence de que los que mandan allí son los obreros. La ciudad entera tiene la apariencia del obrero. Es un extraño fenómeno de adaptación. La clase trabajadora imprime su sello más o menos

en todo. En régimen burgués, la clase media, trata de seguir a los dictadores de la moda; tanto en el vestido como en el habla, tratan de imitar a los burgueses, sus inmediatos superiores, y hasta el proletariado, el obrero que sale de sus barrios trata de obtener una apariencia burguesa.

Y como los que controlan Barcelona son los trabajadores, todos y en tedas partes de la ciudad — tanto en el centro como en los barrios obreros, en la Rambla pequeño-burguesa o en el aristocrático Paseo de Gracia, todos tienen la apariencia de obreros; no pueden encontrarse más burgueses en Barcelona. ¿Qué se hizo de ellos? Algunos abandonaron la ciudad, otros se ocultan en sus casas, pero la mayoría, creo continúa el ritmo habitual de sus negocios solamente — a menos que la observeis atentamente — no podréis adivinar quiénes son a causa del disfraz. La gran burguesía ha tomado la apariencia de la clase media, ésta, la del pequeño ciudadano y ésta última, a su vez, la del proletario.

Pero donde la transformación resulta realmente notable, es en la fuerza de policía. En todas las ciudades del mundo capitalista los agentes de policía parecen (si no están bebidos) unos perfectos "gentlemen", luciendo un vistoso uniforme, ostentándolo pomposamente cual un embajador tratando de interpretar su rol manteniendo la autoridad de la clase que debe proteger. La "Gardos d'Asoltos" (guardias de asalto) de Barcelona era similar a la policía francesa hasta el 19 de julio.

Pero en la actualidad, ¡qué cambio!

Como defensores del gobierno legal, la guardia de asalto luchó al lado de los obreros contra las hordas fascistas durante las jornadas de julio, que decidieron la suerte de Cataluña y por ende la de toda España. Desde ese momento en adelante se rehusaron a continuar siendo guardias de asalto y decidieron ingresar en las milicias antifascistas.

Esa es la situación actual. Barcelona ea una ciudad eminentemente industrial, gobernada y controlada por la clase trabajadora y particularmente por la más poderosa organización obrera de Catalu-

ña: la C. N. T. La "Generalidad", es decir, el gobierno regular de Cataluña decir, el gobierno regular de Cataluña existe sólo nominalmente, detrás de él existe sólo nominalmente, de él existe sólo nominalmente, de existe sólo nominalmente, de él e

En la actualidad el "Estado" es en realidad la Confederación Nacional del realidad la Confederación Nacional del Trabajo, junto con la Federación Anar-Trabajo, junto con la Federación Anar-quista Ibérica; ellos tienen el control absoluto de las armas y de las fuerzas absoluto de las armas y de las fuerzas policiales, éstas últimas han tomado el nombre de "Comisión de Investigaciones".

Planes de la burguesía. — ¿Durará esta situación? Es evidente que las clases purguesas, aunque por el momento estén bajo el control y fiscalización absoluta del proletariado, no han dejado de existir. Por burguesía yo no quiero significar solamente a los fascistas sino a las pequeñas clases medias y a los hombres de negocios que deben soportar la presión del pueblo sobre su presidente Companys. Bien, estas clases están ansiosos de recuperar el poder, es decir, que el poder actualmente detentado por el Comité Central de las Milicias Antifascistas, debería someterse al gobierno legal y a sus ministros.

Una maniobra para preparar el camino al gobierno legal-burgués, para retener el poder en sus manos, fué intentada hace unos pocos días. La maniobra
consistía en cambiar los ministros y fué
ejecutada con la cooperación del partido
Comunista.

El gobierno catalán, como bien sabemos, está compuesto exclusivamente por elementos burgueses, representantes de los distintos partidos de la burguesía. Tal gobierno no podría ocupar en el poder, el lugar que tienen las clases trabajadoras. Para intentar la realización de una cosa semejante debe adoptarse una posición obrerizante o socializante.

Esto es lo que intentaron hacer. El partido Comunista, el cual no oculta que el único móvil que lo mantiene en la lucha es la república burguesa democrática y nada más, se mantiene aliado con la "Unión Socialista" y la Federación

Socialista Catalana y bajo el nombre de "Partido Socialista Unificado de Cataluña" (P. S. U. C.) adherido a la Internacional Comunista.

No bien formado este partido anuncióse de que el ministerio Catalán había
renunciado y que un nuevo gabinete habíase constituído, en cuyo seno figurarían algunos miembros del P. S. U. C.,
para actuar conjuntamente con los viejos representantes burgueses. Así Cataluña tendría un gobierno "obrero-burgués", que habría intentado arrebatar
el poder a los trabajadores. Pero esta
maniobra falló y los tres ministros del
P. S. U. C. renunciaron inmediatamente.

El problema de las Milicias — Esto ha sido sin embargo una maniobra preparatoria. El rol decisivo se encontrará en la cuestión de las milicias. Por qué los obreros de Barcelona tienen ya el poder en sus manos? Porque están armados, y porque forman parte de la única fuerza armada existente en la actualidad. En la mañana del 19 de julio la guarnición completa de Barcelona se sublevó. Todas sus divisiones: caballería, artillería e infantería, todas menos la tripulación de tres aeroplanos y las fuerzas de policía. En la tarde de ese mismo día la rebelión fué casi totalmente dominada. ¿Quiénes fueron los que derrotaron a la canalla fascista? La unidad y arrojo de las milicias obreras, los aviadores y los guardias de asalto. Fuerza es decir en honor a la verdad que los aviadores no eran precisamente leales al gobierno, sino que luchaban por la C. N. T. y no para el gobierno. También las tropas de asalto arrastradas por el impetu de sus hermanos y compañeros los trabajadores se lanzaron a la lucha contra el fascismo. Después los obreros han formado la gran masa de la cual tantos caen y caerán en la lucha contra el fascismo. Los trabajadores así organizados son hoy la fuerza armada y se han tornado simplemente en LA FUER-ZA.

Pero para que los obreros tengan fuerza necesariamente deben estar armados. Así ellos organizaron las milicias. De acuerdo con el título oficial son las milicias antifascistas, pero en realidad son las milicias obreras — organizadas por

y para los obreros sin uniformes, sin cuarteles, pero que prestan un servicio voluntario mucho más efectivo que el de los soldados profesionales, por su magnífica disciplina y por su arrojo. Técnicamente son instruídos por sargentos y soldados, pero sus jefes son obreros, milicianos.

El poder del pueblo, el poder proletario, que es hoy un hecho en Barcelona depende exclusivamente de la retención de la fuerza en manos del obrero y de la milicia.

En su libro "Gobierno y Revolución"
Lenin, destaca enfáticamente el hecho
de que el éxito de la revolución es inseparable de la instauración del pueblo
en armas. Exactamente lo mismo que la
burguesía que depende exclusivamente
del ejército.

El Ejército: El Estado Burgués. Las milicias: La Revolución Social.

Milicia, Sí! Ejército, No!, dicen los anarquistas. Y esto es perfectamente comprensible. Sobre esta cuestión básica, por lo tanto — ejército o milicias — la fe de la Revolución Social será, y ya lo está siendo, de proyección e importancia capitales en la Revolución Social ya comenzada.

Hace algunos días la "Generalidad", es decir, el gobierno de Cataluña, emitía un decreto, desarmando a todo aquel que mo estuviera enrolado en las milicias antifascistas. El 4 de agosto el gobierno llama bajo banderas a cuatro clases con la intención de someterlas al régimen militar acostumbrado en los cuarteles. La C. N. T. se da cuenta instantáneamente del peligro y dice: ¡Bajo ningún pretexto deben ustedes entregar sus armas!, contestando al primero de los puntos del decreto citado. Y en lo que respecta al segundo de los puntos, la C. N. T. invita a los jóvenes reclutas a una grandiosa manifestación y les aconseja que ingresen en las milicias. "Milicias Populares, Sí! Soldados en cuarteles y uniformados, No!", era uno de los títulos del órgano oficial de la C. N. T. "Solidaridad Obrera" impreso en grandes letras como contestación del Comité Regional de la C. N. T.

Robert Louzon.

Por la traducción, J. C.

Conferencia Popular POR LA PAZ DE AMERICA

D ESDE que el presidente de E. U. de Norte América, patrocimó la Conferencia Interamericana de Paz, a realizarse en Buenos Aires a fines de diciembre, NERVIO ha venido analizando los propósitos y características de la misma, recogiendo llamados de oposición como el de la Federación Comarcal Antiguerrera de zonas La Plata y Quilmes, abriendo sus columnas al debate y la relación. Constatamos la desaprensión que ante ese problema mostraban y muestran los órganos de publicidad llamados independientes, las grandes organizaciones sindicales y los partidos de política parlamentaria vestidos de liberales. Hicimos notar que no existía una real vinculación directa entre los pueblos de América a través de sus organismos responsables y sosteniendo que la única sólida garantía de paz residía en la Alianza Internacional de los Pueblos por encima y contra de sus gobiernos, propugnamos por ir realizando desde ahora esa unión solidaria, esa fraternidad concreta que un mañana próximo pueda aventar al fascismo internacional y las guerras fomentadas por el capitalismo feudal, liberal, financiero o imperialista.

La falta de una conciencia clara, la actitud a veces pasiva y a veces castradora del reformismo, las condiciones de reacción nacional que casi todos los pueblos de América deben afrontar, han sido vigorosos inconvenientes, para la realización de estos propósitos. Indice de ello es que la única organización obrera que trasciende fronteras es la Asociación Continental Americana de los Trabajadores (A. C. A. T., adherida a la A. I. T.) y ésta es de vida muy deficiente. En conflictos bélicos como el de Bolivia y Paraguay las fuerzas populares de los diversos países americanos se han hallado dispersas y no han podido ejercer ninguna acción eficaz. Mientras tanto el gran capital maniobra sin reparar
en límites y los policías y los gobiernos
establecen pactos secretos o públicos de
mutua ayuda en la dominación de sus
gobernados y en la persecución al movimiento emancipador.

Todo intento inspirado en el propósito de unir a los pueblos para su defensa debe merecer la atención y el apoyo
de los hombres que superponen a intereses nacionales, a mirajes de clase o de
patria, un sincero anhelo de fraternidad
entre esta gran familia que debe ser la
humanidad y que hoy se halla dividida
y enconada, no por sus sentimientos e
intereses, sino por el designio de las
minorías militaristas, capitalistas y gubernamentales que las oprimen y esquilman.

Es por ello que NERVIO, vocero internacionalista, se congratula de la iniciativa de una Conferencia Por la Par de América a realizarse en Buenos Aires — salvo que el gobierno "pacifista" la prohiba—, los días 22, 23, 24 y 25 de noviembre. Planteada nuestra conformidad en general, corresponde tratar el detalle de su organización y propósitos, inspirados en su mayor eficacia y velando para que no sea una conferencia más, que importando tantos esfuerzos como el Congreso Antiguerrero de Montevideo dé tan pocos frutos como aquél.

Hay una falta grave en su organización: no se ha tratado de vincular desde el primer momento a las organizaciones obreras de relieve en el Continente. Es verdad que se las invita, pero es una invitación formal, por los diarios, sin la nota directa, la gestión y el llamado eficaz, a su participación en los trabajos iniciales, etc. Los centros culturales que firman — en su mayoría anexos al partido socialista—, los pequeños círculos

pacifistas, los patronatos de liberadas, la orden del olivo o la Comisión de reducción a los indios que patrocinan, podran desarrollar una loable acción cultural para la paz, pero esa acción cultural no detendrá al monstruo militarfascista cuya única razón y método es la violencia y al cual hay que enfrentar una posición de lucha, vale decir, detenerlo con la guerra a la guerra. Y como es posible siquiera hablar de esa lucha si no se cuenta con el proletariado firmemente entrelazado y dispuesto a cumplir pactos de resistencia, de soli--daridad internacional. La diversidad y cantidad de sellos pueden expresar una fuerza, pero la organización obrera es una fuerza, es la fuerza eje en toda labor concreta contra la reacción, el fascismo y la guerra.

Esperemos que en el tiempo que falta los organizadores intensifiquen la propaganda en los medios proletarios, sobre todo entre la C. G. T., cuya rama del transporte marítimo y ferroviario colaboró con el gobierno "neutral" de la Argentina en el envío de armamentos al Paraguay en el reciente conflicto del Chaco.

Es evidente la exclusión de organismos políticos o ideológicos. Esa actitud debe aclararse. Si se excluye a los organismos de política parlamentaria porque de antemano se acepta que ninguna acción eficaz desarrollan o pueden desarrollar contra la guerra, ello hay que decirlo para orientación del movimiento popular. No pensamos que ésto sea rigurosamente exacto. Por lo menos la Conferencia deberá estudiarlo para saber con quién se podría contar o para evitar confusionismo desenmascarando a los farsantes. En cuanto a las fuerzas ideológicas, sería un grave error el descartar a los anarco-comunistas y libertarios en general que históricamente son la fuerza de consecuente oposición al militarismo y la guerra capitalista.

Hay un tono colaboracionista en el prospecto de invitación, cuyos alcances deben ser aclarados: "pero el mantenimiento de la paz no puede ser obra exclusiva de los gobiernos" — se refiere a la Conferencia Interamericana de Paz, patrocinada por Mr. Roosevelt — y "El

Congreso Popular por la Paz de América, será ese intercambio de ideas, usa expresión de voluntad que debe hacerse oir de la conferencia celebrada por los representantes de los gobiernos". LEs que se alienta la ilusión de que esa farsa pacifista gubernamental puede hacer algo por la paz! ¿Que las dictaduras que asolan América piensen en la fraternidad de los pueblos? Si a pocas lineas se dice muy exactamente: no basta no querer la guerra, es necesario luchar contra todas las causas que la engendran. ¿Las causas que la engendran no son esos mismos gobiernos? y "necesitamos abordar resuelta y abiertamente la lucha contra los factores de guerra, pues, mientras no lo hagamos, nuestros esfuerzos por sinceros que sean, RESUL-TARAN ESTERILES. De acuerdo, que la conferencia no tenga como objetivo elaborar conclusiones para presentar a la buena voluntad de los representantes gubernamentales y si, acuerdos concretos, de solidaridad internacional de los pueblos, tarea enorme, dificilisima, pero la única fecunda para el porvenir. Sí, que los gobernantes oigan nuestra voz, que sepan lo que queremos, pero que lo oigan o lo sepan por su expresión concreta, por la movilización de opinión pública que nuestra actividad determine, por los libres pactos que los pueblos cumplan, al margen o contra sus gobiernos. No serán millones de firmas lo que los conmueva, sino miles de voluntades las que desbaraten sus planes.

La C. O. ha centrado el trabajo en tres puntos, admitiendo la posibilidad de su ampliación:

1º — Mantener el "statu quo" en materia de armamentos. Solución pobre, pero de cualquier manera estimable como programa inmediato. Con las armas que tienen pueden realizarse bien el adiestramiento. En vísperas de guerra, se acaba con el "statu quo" y se arma rápidamente a las reservas entrenadas y como bien dice la circular "NO PUEDEN LOS PUEBLOS REBELARSE CONTRA LA GUERRA EN EL MOMENTO QUE ESTA SE PRODUCE".

2º — Orientar la política económica nacional e internacional hacia el establecimiento gradual del librecambio en

tre todos los pueblos de América. Las relaciones comerciales inter-americanas pesan muy poco en la balanza comercial de esos países que envian materia prima y reciben productos elaborados sobre todo de Europa, ya que E. U. de Norte América es también mercado productor de trigo, carne, petróleo, etc. El libre cambio solamente en América puede favorecer la colocación de productos yanquis y no aumentar las exportaciones de los pequeños países. El block continental americano exacerbaría las restricciones europeas y especialmente inglesas a la colocación de productos sud-americanos y acarrearía represalías de la alta banca del viejo mundo, que hoy por hoy ejerce su dictadura financiera. Como principio moral es muy interesante y debe estudiarse a fondo el problema. La vuelta al liberalismo en conomía no podrá solucionar el estado de bancarrota mundial capitalista y, en la imposibilidad de la conquista pacifica por competeneia económica, puede fomentar guarras por protectorados y colonias. La guerra europea es hija de esa libre competencia comercial.

30 — Permitir la libre circulación de hombres e ideas en todo el continente americano. Precisamente, la conferencia gubernamental dicha de paz, es para organizar lo contrario, para acentuar aun más la reacción internacional. Es un punto importantisimo. Sin libertad politica, se cierran las posibilidades de conquistas económicas y se imposibilita toda acción de masas por la paz. Dado el avance de la conciencia social de los pueblos y el ejemplo aleccionador de la guerra europea, el fascismo es la condición previa que maniata las voluntades insurgentes y prepara a los pueblos para arrastrarlos al matadero bélico. Si en este punto, se concerta alguna labor práctica, con eso sólo la Conferencia habrá realizado una plausible labor.

A pocos días de la llegada de Mr. Roosevelt, habrá que vencer grandes dificultades para que la conferencia sea permitida y se desarrolle con garantías de libertad para sus participantes. Si Justo quiere jugar a la democracia con su voluminoso representante, tendrá que evitar que ahito de tanta persecución y

de tanto ultraje, los organismos sindicales y populares que respaldan la Confeles y que desean realmente la paz,
rencia y que desean realmente la paz,
rencia y que desean contemplativo actual
rompan el silencio contemplativo actual
rompan el silencio hechos sus libery reivindiquen en los hechos sus libertades elementales.



Grabado de F. MASSEREL

Del Mitin de Wagram

Discurso de Pierre Bernard

UBIERA querido encontrarme esta noche entre vosotros para deciros de viva voz cuanto siento y todo lo que experimento en estos momentos en que nuestros admirables hermanos de España, luchan con un heroismo inigualable, para asegurar su existencia de hombres libres sobre esta tierra clásica de la Inquisición y de la Reacción. La enfermedad me lo impide. Presento mis excusas y lo lamento profundamente.

Las masacres de Badajoz y de Pamplona me han sublevado de horror. Ellas prueban hasta qué punto, están decididos a descender para asegurar el triunfo de la barbarie más monstruosa de todos los tiempos. Y son estos inmundos canallas, los que quieren imponer a la España y al mundo, su abominable despotismo y pretenden hundirnos en las tinieblas de la más negra reacción.

Esto no debe ser. Esto no sucederá... Pero para que los monstruos sean vencidos es necesario e imprescindible aportar a nuestros amigos y camaradas, una ayuda eficaz e inmediata. Y esto ha de realizarse sin pér-

dida de tiempo. Con el objeto de que no lleguemos tardíamente.

Esta ayuda, el Gobierno del Frente Popular Francés, la debía ofrecer inmediata y total al Gobierno del Frente Popular Español, como asimismo los partidos y agrupaciones que componen el Frente popular Francés la debía brindar a los partidos y grupos que constituyen el Frente Popular español.

No solamente el Gobierno francés no ha prestado esa ayuda al Gobierno español, sino que ha tomado la iniciativa de privar de todo concurso directo e indirecto a la España legal, republicana y revolucionaria.

Mientras los Gobiernos fascistas de Italia y de Alemania, multiplican abiertamente los envíos de armas, de material, de municiones y de especialistas, el Gobierno Francés lanzaba la famosa idea, de no intervención e invitaba a una Conferencia Internacional a Inglaterra, Alemania, Rumania, Portugal, etc., y a la Rusia soviética.

Patrocinando tal manera de proceder, la Francia del Frente Popular establecía de hecho el bloqueo de la España legal en provecho de los

rebeldes y de los facciosos.

Explotando esta situación, Italia y Alemania multiplicaban los envíos a los generales fascistas y buscaban la ocasión de provocar un "casus belli".

Los navios italianos y alemanes penetraban en los puertos españoles al son de los himnos fascistas y participaban abiertamente de las operaciones al lado de las tropas rebeldes, siendo efectuado el transporte de los facciosos de Marruecos al Continente por los aviones de Mussolini y de Hitler, mientras que otros aviones equipados y piloteados por oficiales alemanes, participaban en el bombardeo de las líneas gubernamentales.

Delante de tantas pruebas de duplicidad, de las que una sola sería

suficiente para demostrar la intervención de las potencias fascistas en Es-

paña al lado de los rebeldes ¿qué hace el Gobierno Francés? Sin hacer caso de los intereses que los fascistas ambicionan en la España atacada a malsalva, el Gobierno persigue bajo la dirección de los funcionarios que orientan la política del Quai d' Orsai, su política criminal

El la persigue ciegamente a despecho de las reservas multiplicadas de los Gobiernos de Roma y de Berlín, reservas que van hasta a prohibir las subscripciones hechas por los trabajadores en favor del proletariado español. El Gobierno Checoeslovaco, cuyo país está amenazado de un anona-

damiento próximo, por las potencias fascistas, ha capitulado vergonzosamente, respecto a este punto, e incluso ha retenido el producto de las.

El Gobierno de esta nación eslava no lo ha hecho sin haber consulsubscripciones. tado anteriormente al Gobierno francés, que es su aliado y casi protector.

Es de temer que el Gobierno del Frente Popular tome la misma actitud en Francia. Vosotros obligaréis a que el Gobierno cumpla con su deber o que se marche. El nos ha deshonrado en demasía. Hay bastante y puede decirse que sobrepasa el límite de nuestra tolerancia. Basta de co-

bardia y complicidad.

Vosotros diréis también a los partidos y a las agrupaciones quecomponen el Frente Popular francés, que vosotros no podéis comprender que ellos sean internacionalistas y que el Gobierno, que es su propia emanación, sea partidario de la neutralidad. Vosotros pediréis, aún al partido Comunista francés, de que cese la paradoja que consiste en proclamar la neutralidad en Rusia y la intervención en Francia, después de haber avalado la actitud del Gobierno a quien otorga un indefectible sostén.

Vosotros no concederéis un crédito a esta Conferencia Internacional, a este trato engañoso que ha propuesto el Gobierno francés a todos. los otros Gobiernos interesados en esta Conferencia que no puede tenerotra finalidad que la de permitir a los gobiernos italiano y alemán, que completen su preparación bélica para que puedan escoger mejor el momento de su intervención armada en España para aplastar con más seguridad a nuestros camaradas de la C. N. T. y de la F. A. I., que son juzgados malévolamente por los gobiernos de todos los países.

Vosotros obligaréis a los partidos, agrupaciones v al Gobierno a

cumplir el deber que ellos han reivindicado como un honor.

Vosotros os levantaréis vigorosamente contra la actitud del Presidente general de Marruecos, el triste Peyrouton, quien ayuda abiertamente a Franco. Vosotros protestaréis contra el envio a España de esa legión extranjera, que vive a espaldas del pueblo rifeño y sueña multiplicar sobreel continente las horribles proezas que le han conferido tan triste y nefasta celebridad durante la insurrección de Asturias.

Vosotros no permitiréis que se obligue a los trabajadores rifeños

a asesinar a sus hermanos los trabajadores españoles.

Es preciso que sepáis que los trabajadores del Rif, son maltratados, expoliados y perseguidos todos los días por sus verdugos, a las órdenes

Es preciso que vosotros sepais que los "souks" de Tánger y Tetuán, están en plena revuelta contra la autoridad rebelde; que el descontento gana el interior; que el mundo musulmán está en plena ebullición; que peticiones numerosas, rápidamente cubiertas de signaturas circulan en los aduares y en los "souks", para solicitar la liberación de Ab-del-Krin, de su hermano Si-Mohamed y de sus familiares, para desembarazar el Rif de la canalla fascista e impedir a Mussolini e Hitler que se instalen en el Marruecos español.

Forzando al Gobierno francés, a que tome una medida justiciera, respecto a Ab-del-Krim y de sus compañeros, rendiréis un señalado servicio

al proletariado español.

Vosotros obligaréis a Franco — pirata y rebelde — a abandonar su base de operaciones y de revituallamiento. Vosotros le obligaréis a la capitulación y a la huída, sin esperanzas de estabilizar su campaña funesta para la causa del proletariado.

Todo debe ser tentado, todo debe ser puesto en obra para vencer la bestia inmunda, que quiere imponer su ley a la humanidad y la quiere

sumergir en las tinieblas.

Recomendad alrededor vuestro el boycot de la producción de guerra destinada a los generales facciosos. Detened los envios. No aseguréis la manuntención ni el transporte. Solicitad de vuestros sindicatos el coordinar y generalizar estas acciones, que son las únicas que son capaces de obligar al Gobierno francés a cumplir su deber. Y decid sin ambages al Gobierno del Frente Popular, que si no quiere cumplir con su obligación, que se ya y que no obstaculice por más tiempo los del proletariado francés.

Acudid a todos los recursos, mis queridos camaradas, para que todos los aspectos fundamentales que os he señalado, no sufran el menor retraso en su ejecución. Cada minuto que transcurre, que nosotros perdemos, es ganado por el fascismo: durante cada minuto que transcurre caen los nuestros en los campos de batalla en la lucha suprema del trabajo contra el

capital.

Aseguremos rápidamente y definitivamente el triunfo de los heroicos combatientes de la España que defienden, al mismo tiempo que sus vidas, nuestras vidas y nuestras libertades.

¡Todos en pie por el aplastamiento del fascismo internacional!

¡ Viva la España Revolucionaria!

¡Viva la Revolución Social Internacional!

Pierre BESNARD

Secretario del Comité anarco-sindicalista, por la defensa y la liberación del proletariado español

A las Juventudes Libertarias

En su Primer Asamblea Pública

Trabajadores de Barcelona, de Cataluña, y de todos los pueblos de España;
Juventudes libertarias de todo el mundo: Henos aquí, a las Juventudes Libertarias de Cataluña, que tuvieron que na
cer en las tinieblas y que tuvieron que
crecer en las catacumbas de la clandestinidad y del martirio, celebrando un acto solemne de reafirmación revolucionaria a plena luz y alzando la voz ante todo el mundo.

¿Quiénes nos habían de decir a nosotros, hace algunos meses; a nosotros, los perseguidos de ayer, los acorralados, los injuriados constantemente; quién nos había de decir que al cabo de unos cuantos meses las Juventudes Libertarias de Cataluña celebrarían un acto como éste, con un entusiasmo tan grande y una importancia tan definitiva?

Celebramos, hoy, por primera vez en Cataluña, un acto de las Juventudes Libertarias, de una gran envergadura, y conviene hablar, antes que nada, de lo que es la juventud.

Si le preguntáramos a un literato qué os la juventud, nos diría que era la etata de la vida en que todo se ve de color de rosa; si se lo preguntásemos a un biólogo, nos endilgaría un largo discarso que, en sintesis, vendría a decir: la juventud es la edad que va de la infancia a la virilidad; si se lo preguntáramos a un poeta, puede que nos contestara con los versos de Rubén Dario: "Juventud, divino tesoro, que te vas para no volver...'' Pero si el que os contestara a esa pregunta fuera un revolucionario, on diría sin vacilar: la juventud es la idea, el entusiasmo constante del optimismo. Nosotros entendemos que a la juventud le corresponde hacer la revolución del pensamiento contemporáneo, misión que ha de cumplir después de la Gran Gue. rra, hecho histórico, fijaos bien, que conmovió todo, que fué una revolución

en todos los órdenes de la vida, hasta en lo frívolo.

Pero esta fecha señalada para la transformación, a España llegó con 14 años de retraso. Es en 1931 cuando nuestra juventud comienza a interesarse en los problemas sociales. Y a este efecto conviene parangonar a la juventud de esta etapa y la juventud de la etapa anterior. Antes creyó sinceramente en el patriotismo y marchó a Cuba, Filipinas, y Africa para cavar su propia tumba. ¿Por qué después se incorpora al movimientorevolucionario? Porque así lo manda un imperativo biológico y cerebral. Y aquellos obreros, campesinos, intelectuales, que jamás se habían preocupado de los problemas sociales, se incorporan al movimiento con la convicción de que era. deber suyo el ayudar a marcar el rumbo nuevo del mundo. Aquella etapa anteriorera en la que salía de la Universidad con títulos, pero sin sabiduría; de los talleres, obreros sin capacidad. Y sou aquéllos, precisamente, los que con su incapacidad moral e intelectual han ido. acusando la perspectiva sangrienta para obligar a esta guerra social de la que ha de salir una vida nueva.

Esta vida nueva ha de ser obra de todos, no de una fracción ni de un partido, sino de todos, porque todos compartimos la responsabilidad.

Pero sigamos el proceso histórico del momento juvenil de España.

Es evidente que el día 19 de Julio fué un día, en principio, triunfante. Mas, por qué triunfamos? Triunfamos, en primer término, porque supimos rectificar nuestros errores — aquel 8 de diciembre, que fué equivocación — y porque supimos también sacar una lección de octubre. Y, además, porque mantuvimos fidelidad a los compromisos adquiridos, a compromisos tales como el que contrajimos con el proletariado revolucionario desde el Congreso de la Confecionario desde el Congreso de la Confecionario

deración de Zaragoza, aun cuando el proletariado no respondiera a nuestros propósitos hasta días antes de la insurrección militar.

Esto no quiere decir, sin embargo, que hayamos triunfado plenamente. El fascismo aun manda; aun tiene poderosos elementos que echar sobre nosotros. Todavía sangran furiosamente los frentes de batalla; todavía hay millares de compañeros a quienes no se les puede olvidar, a quienes la industria y los campesinos de Cataluña están obligados a ayudar. Porque los frentes se defienden con el gran valor de los trabajadores españoles; pero hay que reconocer que en ellos se adolece de la técnica millitar precisa.

De ahí que la Confederación Nacional del Trabajo haya recogido en las conclusiones vertidas en proposición elevada a los partidos de izquierda y a las demás organizaciones proletarias para transformar radicalmente la estructura de la vida nacional, por medio del Consejo Nacional de Defensa.

El primer punto de esta proposición, el más esencial, consiste en el federalismo, que consiste en dar a cada pueblo, a cada región, su autonomía propia, su autonomía política y administrativa. He ahí una cosa, dicha en tres palabras, que algunos de vosotros no le daréis importancia, pero que en el desarrollo de la futura vida española tiene una importancia grandísima.

Hay entre los elementos trabajadores de todas las regiones de España un afán federalista alimentado por la C. N. T. y la F. A. I., entidades conductoras de masas y que se rigen dentro de su vida interior en forma federativa.

Nosotros, al hacer esta proposición, la hemos hecho ofreciendo una autonomía de verdad, no como esta autonomía de Cataluña, que es una autonomía de papel. Nosotros queremos la autonomía para Cataluña, para Castilla, para Aragón, para Levante, para Andalucía, para todas las regiones sin excepción que necesitan de esta autonomía en la aplicación de su economía y de su administración política.

El segundo punto es la desaparición de los Ministerios, convirtiéndoles en departamentos, porque aquéllos son un nido de fascistas y de parásitos y es necesario hacer centros de trabajo que representen una garantía para el ambiente de libertad que se está forjando en España.

Otro, tercer punto, es la necesidad de acabar con la guerra. Así lo reclama la economía del país y la sangre del pueblo. Para ello se propone simplificación de los mandos y dirección única. En la guerra hay que proceder como en la guerra. Toda nuestra filosofía se estrella hoy contra esta muralla que significa la guerra civil. Hay que acabar con la guerra -se exclama-; pero ¿cómo? ¿Dejando que cada cual se conduzca como quiera? ¿Dejando que cada columna trabaje por su cuenta? ¡Ah, no! Reclamamos la dirección única militar con la garantía de la estrategía y la ciencia profesional.

En último punto, es la creación de un Cuerpo Jurídico Popular. Porque vino la República, y en la Magistratura y en la Judicatura, lo mismo que en los Ministerios que en todos los centros oficiales, no ocurrió nada. Y por no ocurrir nada, ha ocurrido lo que ha ocurrido en el Ejército. ¡No! la C. N. T. y la F. A. I. han aprendido mucho. Por eso deben meditar nuestras proposiciones los partidos de izquierda, los socialistas y los comunistas. Queremos que la obra ju rídica que se ha hecho en Cataluña se haga también en el resto de España. Porque la guerra no se ganará, entendedlo bien, mientras mo ataquemos todos estos problemas en sus raíces. Los que creen que la guerra se puede ganar con sólo ponerse un gorrito de la F. A. I., se equivocan.

Y a este respecto voy a hablar de la retaguardia.

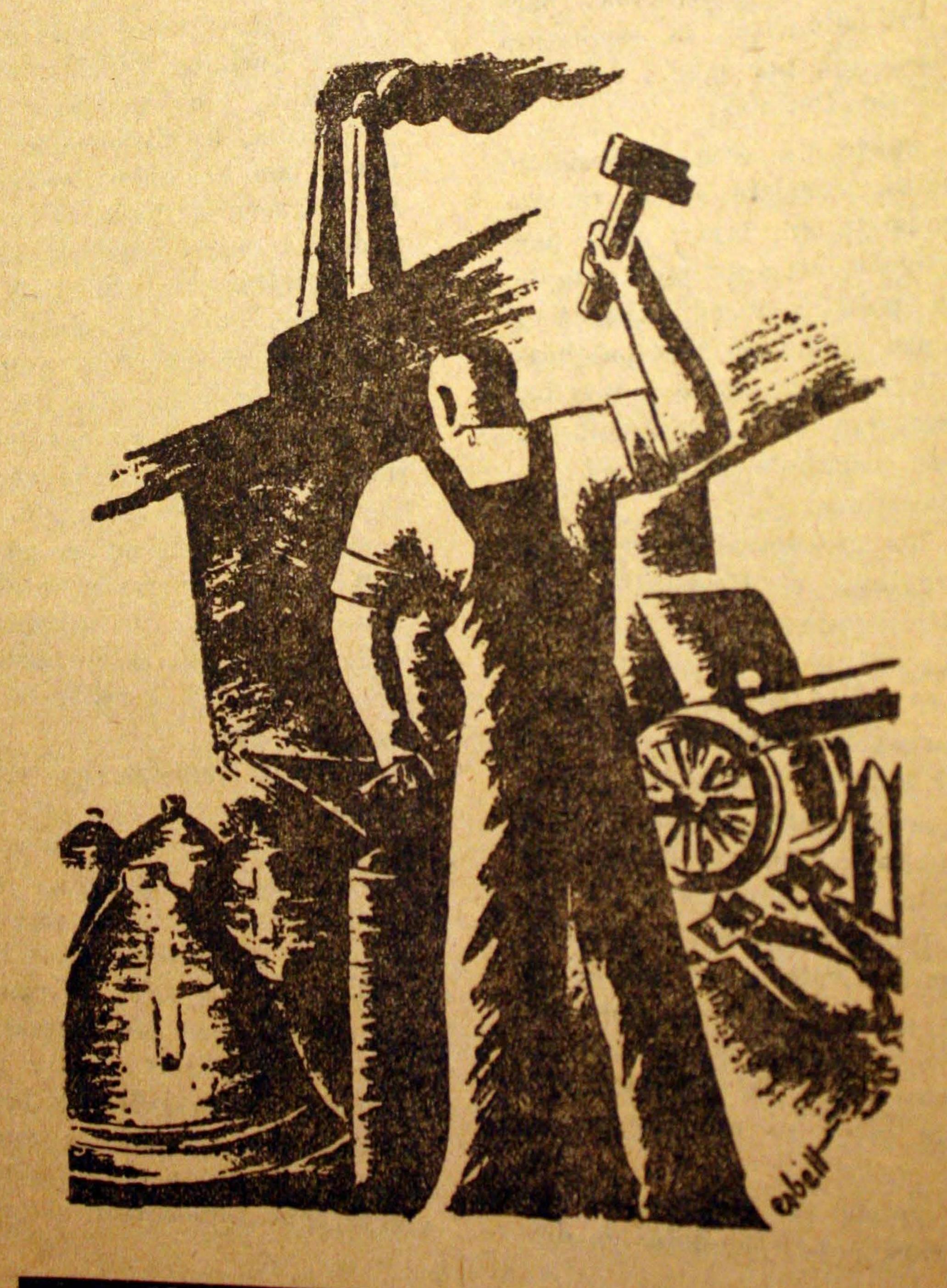
No hay que tener un optimismo tal que nos ciegue la razón, trabajadores. ¿Sabéis cómo se ha de ganar la guerra desde la retaguardia? Pues hay que trabajar. Pero no seis ni ocho horas, no, sino hasta que las fuerzas se agoten. Campesinos: ¿Creís que se puede ganar la guerra trabajando seis horas y mego descansando? Ganará la guerra el que más apure sus energías. No sólo en el frente, sino también en el taller y en el

campo. Y nosotros tenemos la responsabilidad mayor. Por eso los que os aconsejen que dejeis la tierra en baldío, ni son buenos catalanes ni están identificados con nuestros problemas. Son los que han querido establecer una especie de distancia entre los campesinos y los obreros industriales; los mismos que quisieron establecer esa distancia entre los obreros de aquí y de Castilla. Vuestra tónica no es otra que la justicia social. No podemos consentir que se os convierta en sujetos al servicio de ciertos organismos. Trabajar, trabajar sin jornal; hacer un esfuerzo superior a las seis, a las ocho horas, a todas las horas. A sembrar las tierrar, a abonar las tierras: y vosotros, obreros industriales, a acelerar el ritmo de vuestro trabajo. Sólo 951

romperemos los frentes de Toledo, Aragón, Somosierra...

¿En qué consiste el método para todo ésto? ¿Qué hemos de hacer? Un poco. No os asuste la frase. Ser disciplinados. Una disciplina consciente, racional, no la disciplina borreguil que imponen los Estados; una disciplina que se asiente en una doctrina y en su ejecución. La palabra disciplina está equivocada por la interpretación que le han venido dando la intelectualidad burguesa. Lo mismo ha ocurrido con la palabra anarquía, que se la da en el diccionario con el sinónimo de desorden, siendo así que es el supremo orden. Admitimos, pues, la disciplina, y quizá somos los únicos que la practicamos. Jacinto Toryho

(De "Solidaridad Obrera", Barcelona).



La C.N.T. y la F.A.I. en España

S I algún acontecimiento se presta a la meditación de las organizaciones obreras y elementos libres de todo el mundo, es la grandiosa batalla contra el fascismo que se libra actualmente en España. Quien quiere ayudar desde el extranjero a los camaradas españoles, debe, sobre, todo, pensar que puede hacerlo principalmente combatiendo las mentiras de la prensa reaccionaria, y dando a conocer a la opinión pública la verdad de lo que en España sucede.

Después de la derroka sin resistencia del movimiento obrero en Alemania, la guerra heroica de los trabajadores, campesinos e intelectuales españoles, contra el bandidaje fascista se desencadena como una tormenta arrolladora. Es la primera vez que todo un pueblo se levanta con épico arrojo contra el peligro creciente del fascismo. Por ello, el caso español salta las fronteras del país, y tiene una significación internacional interesantí-

sima para el proletariado de todo el mundo.

Aunque a esta resistencia desesperada coadyuvan todas las organizaciones que no quieren estar bajo el yugo sangriento del fascio, las grandes masas de acción de la C. N. T. y de la F. A. I. se han destacado desde cl principie de la lucha de tal manera y con tanta ejemplaridad, que por si so-

las habrian podido aplastarlo.

El plan de los rebeldes militares era apoderarse de los puntos principales del país por sorpresa, en cuyo caso la caída de Madrid habría sido inevitable. El objetivo más importante de este plan era triunfar sobre Cataluña, que es el baluarte más firme del movimiento trabajador revolucionario, el centro de la industria española y la región más culta e intelectual del país. La caída de Barcelona, la capital más grande de España, hubiera acabado con cualquiera otra resistencia por larga que fuese. Por esta causa, el general Goded llegó desde Mallorca en avión para dirigir personalmente el movimiento militar en Barcelona. Pero la vigilancia de la C. N. T. y la F. A. I. frustraron este plan desde su comienzo. En pocos días fueron batidos los llamados "rebeldes" completamente, y por la victoria de los trabajadores en Barcelona, sofocados en el acto los levantamientos fascistas en Tarragona, Lérida y Mataró; y toda Cataluña se vió libre de sus verdugos. Las milicias proletarias ascendieron pronto a veinte mil hombres, de los cuales pertenecían trece mil a la C. N. T. y a la F. A. I.; dos mil a las agrupaciones socialistas de la U. G. T. y tres mil al frente Popular Aparte de esto, Barcelona puso en pie de guerra una columna de trabajadores de ocho mil hombres, que salieron para Zaragoza al mando de nuestros camaradas Durruti y Oliver, a fin de tomar esta ciudad a los fascistas.

En la prensa extranjera se dijeron cosas fabulosas acerca de las aspiraciones de la C. N. T. y de la F. A. I., que conviene dar a nuestros lectores una idea clara acerca de estas dos organizaciones importantisimas. No podemos ahora detallar su larga y gloriosa historia, ni la de las grandes persecuciones de sus militantes, que llenarían libros enteros. Deseamos únicamente resaltar los fundamentos ideológicos y tácticos de estas organi-

zaciones.

La C. N. T. fué fundada en el año 1910, y sumó en poco tiempo ochocientos mil trabajadores organizados en todo el país. Pero lo nuevo de esta organización era el nombre solamente, no sus tendencias y métodos. El avance del movimiento español se interrumpió muchas veces por períodos reaccionarios, actuando entonces casi clandestinamente. Después de cada uno de estos períodos, se volvían a organizar las sociedades. Cambiaban sus nombres, pero sus aspiraciones eran siempre las mismas.

El primer movimiento obrero de España surgió en Cataluña en el año 1840, donde el tejedor Munts fundó el primer sindicato de Barcelona. El gobierno español intentó destruirlo por todos los medios, y mandó en el año 1855 al general Zapatero, que ordenó una cruel represión en Barcelona. Esta es un recuerdo siniestro entre la más tenebrosas efemérides revolucionarias.

En el mes de Junio de 1855, estalló la gran huelga general en Cataluña, que fué una sedición manifiesta. Los trabajadores tenían escritas las siguientes palabras en sus banderas: "Asociación, o muerte". La revolución fué ahogada en sangre; pero el movimiento siguió existiendo secretamente, y fué conquistando, contra la obstinación del gobierno, el derecho de

El primer movimiento obrero fué espiritualmente por las ideas de Pi asociación. y Margall, el dirigente de los federales españoles, y discipulo de Proudhon. Pi y Margall era una de las inteligencias más sólidas del país, un gran espiritu, cuyas numerosas obras sobre el progreso de las ideas libertarias en España ejercieron grandisima influencia sobre el pueblo. Las ideas políticas de este ilustre hombre tenían muchos puntos de contacto con las opiniones de Jefferson, Tomás Paines y otros representantes del liberalismo inglésamericano en el primer período. Quería limitar la fuerza del Estado al mínimo, y vencerla poco a poco por una administración socialista de la economía.

Después de la fundación de la Primera Internacional, cuyas ideas encontraron simpatías en España, se sumaron miles de obreros al nuevo movimiento, y adoptaron con entusiasmo las ideas anarcosindicalistas de Miguel Bakunin. La mayoría de los trabajadores han permanecido fieles, hasta la fecha, a estos ideales.

La C. N. T. de hoy tiene todavía las mismas tradiciones ideológicas, y es, por lo tanto, la continuación de los pasados movimientos societarios. En contraste con los anarquistas de otros muchos países, los anarquistas españoles orientaron desde un principio sus actividades hacia las organizaciones económicas de los trabajadores. Un "trade-unionismo" auténtico no ha existido nunca en España. El propósito de la C. N. T. es doble. Bajo la sociedad de orden capitalista de ayer, procuró mejorar la situación material y espiritual de los trabajadores por medio de la acción directa y de la educación de las masas. El fin es la organización de una nueva sociedad sobre la base de un socialismo libertario.

Está cotra cualquier forma de capitalismo de Estado, y aspira a la unidad social de Municipios libres, federados por intereses comunes de econo-

mia y de vida cultural federal, como corresponde a las modalidades del país. La C. N. T. está contra cualquier forma de dictadura, y ve en ella solo una institución de aplastamiento de la vida de cultura y del libre desarrollo

La C. N. T. no es solamente un compendio de trabajadores de todas las

industrias, como las organizaciones sindicales de la mayor parte de otras naciones. Agrupa en sus filas Sindicatos de campesinos y labradores; de industrias y de oficios y profesiones intelectuales. Si hoy se arman y luchan los campesinos de las comarcas agrarias al lado de los trabajadores de la capital, para la guerra contra el fascismo, es solo a consecuencia de aquella gran cruzada de educación y de trabajo que efectuaron la C. N. T y sus precursores; porque los hombres y las mujeres de la C. N. T. han comprendido que una revolución social es imposible sin la ayuda de los campesinos y de los trabajadores intelectuales.

Los principios del federalismo y del pacto libre, que acepta la C. N. T., ideológicamente, informan su trabajo práctico de organización. No reconoce ningún Sindicato burocrático, y preconiza la independencia de los Sindicatos y de sus asociados de todas clases; donde no se puede prescindir de empleados, estos son elegidos solo por un año, cobrando el mismo sueldo que un obrero de su oficio. De esta manera no hay contrastes materiales, ni diferencias entre empleados y trabajadores. Incluso el secretario general de la C. N. T. no es excepción de esta regla. Es una vieja tradición en España, que no ha variado desde los días de la Primera Internacional. El sentido de libertad y la iniciativa personal de cada uno, fueron y son las más poderosas normas sindicales.

Si se compara la organización técnica de la C. N. T. con la de otras fuerzas sindicales de otros países, podrá parecer primitiva a algunos. Pero precisamente por esta originalidad la organización española ha producido y creado un espíritu propio característico, y un sinfin de elementos activos que no existen en otras naciones del mundo. España es el país clásico de la huelga por solidaridad. El espíritu profesional, que se extiende solamente a los propios oficios, y que se produce tan a menudo fuera de la Península Ibérica, es desconocido en España. Ni aún en los sindicatos socialistas de la U. G. T. tiene vida. Se habla menos en España de diferencias de clases; pero los trabajadores, en cambio, están más unidos entre sí, sin diferencias de oficios. Y este espíritu vivo de solidaridad, vale más que una técnica de organización muerta. En Alemania, se había exagerado esta técnica; sin embargo, cuando triunfó por la fuerza Hitler, los millones de trabajadores organizados no movieron ni un dedo para defenderse de la catástrofe. He aquí la diferencia esencial.

La C. N. T. no se relacionó nunca con los partidos políticos. En tiempos de peligro se halló siempre dispuesta a luchar con los otros contra el enemigo común, como lo hace también ahora. Pero guardó y salvó siempre su puesto preferente, y no sacrificó nunca ni un átomo de su independencia. Por este motivo intentó, sobre todo durante los últimos acontecimientos acercarse con buen éxito a los obreros de los sindicatos socialistas de la U G. T., especialmente desde que muchos de ellos se opusieron a la influencia política de sus dirigentes, como los mineros de Asturias. Ha realizado actos locales en unión de la U. G. T. En su útimo congreso, en Zaragoza, en el mes de Mayo de este año, los delegados de la C. N. T. recomendaron calurosamente una alianza con la U. G. T., y la actual unión de ambas organizaciones en la lucha contra el fascismo amenazador, estrechará probablemente estas relaciones de fraternidad social.

La C. N. T. es un factor decisivo y poderoso en la historia espiritual y social de España, al que hasta hoy no se ha podido aplastar nunca, a pe-

sar de las grandes persecuciones de que han sido víctimas sus asociados. En la reorganización futura del país, la C. N. T. desempeñará seguramente un papel importantisimo, pues su influencia se extiende mucho más allá de las fronteras de su organización. Cuando hace algunos días el diputado comunista Jesús Hernández, director del diario comunista "Mundo Obrero", declaraba que su partido no pretendia de ningún modo instaurar una dictadura, y se sentia satisfecho con defender la República democrática, tenía presente, de seguro, la influencia que ejerce la C. N. T. sobre los trabaja-

A los comunistas de otros países quizás les parezca esta declaración incomprensible y ambigua. Pero Hernández sabe que no se puede enarde. dores madrileños. cer a las masas del proletariado español hablando de una dictadura, y sabe, asimismo, que el Partido Comunista en España es solo una pequeña minoria, dividida en fracciones hostiles, sin posibilidades, por lo tanto, de

En lo que concierne a la F. A. I., no hay entre ella y la C. N. T. conanular las aspiraciones de la C. N. T. traste de principios; ambas organizaciones trabajan juntas. La F. A. I. aspira principalmente a sostener las viejas tradiciones libertarias dentro del movimiento obrero español. Cuenta con muchos elementos jóvenes, valerosos y activos, que siempre están dispuestos a luchar en la vanguardia. Cada militante de la F. A. I. pertenece también a la C. N. T. y es un luchador auténtico. Ambas organizaciones publican su interesante propaganda, y poseen una gran empresa editorial. Aparte de los tres diarios: SOLIDA-RIDAD OBRERA, y TIERRA Y LIBERTAD en Barcelona, y CNT en Madrid, la organización edita. en España treinta y cinco semanarios y cuatro o cinco revistas. Esto solo demuestra su fuerza numérica y su influencia sobre los trabajadores y campesinos. Los trabajadores del mundo entero, que siguen con gran atención la gigantesca guerra de los revolucionarios españoles contra el fascismo, tienen que comenzar a comprender que estos hechos sociales extraordinarios no se pueden juzgar desde un punto de vista de partido. Las organizaciones de cada país poseen su carácter propio, su fisonomía determinada, que se basan en la historia de cada pueblo. El movimiento obrero no es ninguna iglesia que reconozca sólo una doctrina. Todo lo que se hable, pues, respecto a un "frente único" o a un "Frente Popular", no podrá tener valor ninguno mientras no aprendamos a respetar las opiniones de los demás y a no juzgarlas desde el punto de vista de un interés social determinado.

Estas terribles luchas en España son los signos de nuestros tiempos. Se trata de rechazar y deshacer un enemigo que no conoce la piedad ni la humanidad, y que está dispuesto a sumir de nuevo a toda Europa en la noche de la barbarie. Alemania, Italia, Austria son ejemplos sangrienta y cruelmente evocadores. Tenemos que procurar que la heroica lección del proletariado español no sea inútil. ¡Todo contra el fascismo! ¡Todo contra los inmortales defensores de la libertad en España!

Rodolfo Rocker.

Una Opinión Intelectual

DESTROS camaradas espepañoles combaten con un heroismo sobrehumano contra
adversarios superiormente armados.
La hora del peligro supremo va a
sonar. Si el esfuerzo actual de los
rebeldes fracasa, la libertad y la
civilización se habrán salvado porque el tiempo trabajará por los republicanos. Las poblaciones sojuzgadas por los fascistas, soportarán
mal las privaciones de todos los
días. Ya en el Riff se notan movimientos que pueden acarrear la
defección de los mercenarios moros.

Estas perspectivas son alentadoras, pero no sería razonable contar solo con ellas. Si la clase obrera de Europa entera no manifiesta inmediatamente y de una manera muy diferente de la que ha hecho hasta aquí, su solidaridad con los que forman con sus cuerpos un dique para detener las olas de barbarie, los reaccionarios de todos los países donde la democracia socialista se estableció poco a poco, aprovecharán del ejemplo de sus hermanos, hermanos en felonia, y provocarán otras guerras civiles. Este peligro es tan grande, que todas las otras preocupaciones actuales pierden importancia. Ayudando a la República Española, trabajamos por nosotros mismos. Si se logra reunir las fuerzas de todos los antifascistas para esta lucha decisiva entre la libertad y tiranía, la victoria definitiva de la buena causa es segura, sean cualesquiera los fracasos que puedan anunciarse en el curso de las próximas semanas.

Partidarios de la libertad de conciencia, deploramos los abusos de la actual persecución antirreligiosa; estos excesos se explican, sin duda, como una inevitable reacción después de los abusos odiosos de la opresión clerical, y después de las numerosas traiciones que han cometido los curas al servicio de los rebeldes; y no son menos lamentables, cuando se refieren a ejecuciones injustificadas y a la inútil destrucción de irreparables obras maestras.

Sin embargo, es preciso afirmarlo altamente: estas sombras no da a nadie el derecho de cerrar los ojos a las brillantes luces del cuadro en conjunto.

El acuerdo de las diversas tendencias políticas de Cataluña, ha permitido a los dirigentes de la mayoría libertaria, crear una organización social de base sindicalista, que es admirable de orden, de inteligencia y de impetu revolucionario.

En toda Cataluña se viaja sin armas, tanto de noche como de día, y jamás se corre el menor peligro. La tranquilidad reina actualmente tanto en los pueblos, como en Barcelona. Los anarquistas, en plena guerra civil, se han revelado creadores políticos de primer orden; ellos inspiran cada cual el respeto de la disciplina necesaria y saben hacer elocuentemente llamada devoción de todos por la salud común.

Es como una emoción alegre, con una admiración contínua, como un socialista demócrata ha he-

cho conocimiento con las nuevas instituciones catalanas. En régimen anticapitalista se organiza en Cataluna sin recurrir a ninguna dictadura. Los miembros de los Sindicatos son allá sus propios maestros y reglamentan la producción y la distribución de los bienes materiales después de haber oído los consejos de los técnicos experimentados que les merecen confianza. Los obreros y los empleados están poseídos de un entusiasmo tan grande, que rechazan ciertas ventajas personales que se les propone y no quieren pensar más que en el interés general.

La concentración industrial que se ha efectuado, ha permitido realizar milagros. Los precios de venta han bajado, a pesar de la disminución de horas de trabajo y de un ligero aumento de los salarios.

Arrastrados por estos ejemplos, influenciados por este ambiente los patrones desposeídos han venido espontáneamente a ofrecer sus servicios técnicos, mientras otros que no han sido expropiados han puesto sus fábricas y sus capitales a la disposición de los Comités de los Sindicatos.

En conjunto, puede decirse que, aún haciendo la revolución social en sus puntos esenciales, Cataluña se ha adaptado a las necesidades económicas que imponían la implacable lucha contra los rebeldes. Siete semanas después de la toma del poder, el proletariado ha llegada al punto de organización de la retaguardia que Francia no había conseguido más que catorce meses después de la guerra mundial.

En razón de esta voluntad unánime y del heroísmo que muestan siempre y por todas partes los hombres y las mujeres de Cataluña, se puede tener confianza: esta Región de España no será jamás Región de España no será jamás tomada por los fascistas; está potomada por los fascistas; está poblada por una raza de héroes inblada por una raza de heroes inblada por una raza de h

El resto del país está en peligro. Pero depende un poco de todos nosotros que tanto en Madrid, como en Asturias, en el frente de Málaga como alrededor de Toledo, los fascistas encuentran la misma resistencia encarnecida. Todos los sindicatos de Europa, todos los antifascistas del mundo, deberian responder en un espiritu de sacrificio y de completa solidaridad, a las llamadas que se les lanza en favor de sus hermanos españoles. Su actitud enérgica galvanizará todas las energías y reanimaría la esperanza a pesar de las decepciones momentaneas.

Al anuncio de que se habían llevado medicamentos de Suiza, los periódicos catalanes han dado las gracias a los Sindicatos de nuestro país, prometiéndoles que si cualquier d'ia el proletariado helvético, se hubiera de encontrar en las mismas circunstancias de lucha, los obreros de Barcelona, sabrian mostrar de una manera eficaz, todo su reconocimiento. Varias organizaciones sindicales acaban de decidir en Berna, no solamente que continuen las remesas de leche condensada a la población civil, sino también que se compre inmediatamente un automóvil quirúrgico de un valor de 28.500 francos. Este salvará las numerosas existencias que hasta hoy han sido sacrificadas por la necesidad de transportar los heridos lejos del frente de combate, antes de operarlos.

Andrés OLTREMARE

profesor de la Universidad de Ginebra

Una Carta Abierta

L Partido Comunista nos tenía habituados a excomuniones por delitos de leso revolucionarismo, por pecadillos pequeño-burgueses, o por espectaculares acusaciones de espionaje y delación. Parece ser que entramos a
una nueva modalidad: no es ya
que meramente el Partido expulse
a sus militantes por contrarrevolucionarios, por pequeño-burgueses o
por difamadores o delatores; ahora ocurre que se apartan también
del Partido elementos a los cuales se les llama al orden por "extremistas".

El hecho es concreto. Y la cosa ha tomado una inusitada proyección, a raíz de una carta abierta que por tal motivo a dado a publicidad Liborio Justo al cual jirara el Partido en sus maniobras proselitistas por la segura doble cualidad de hijo pródigo y buen militante.

Esta es una ciudad que vive de los pequeños grandes escándalos. De ahí la segura efimera excitación, en el mundillo intelectualista de la "extrema izquierda", que este acontecimiento va a promover. Un cuarto de hora de ardiente guerrerismo polémico, la puesta en ridículo de ambas partes (con razón sobrada) y el posterior natural sosiego que sobreviene a todo hecho intranscendente.

La absoluta falta de seriedad revolucionaria de un Partido, de un
lado, y la extemporánea suceptibilidad de algunos de sus militantes, por otro, nos da, periódicamente, un espectáculo parecidamente
boch ornoso. El manifiesto divorcio
con la realidad viviente de un cálido momento de lucha, el diletantismo, y la incoherencia de la ac-

causales de estas determinantes sición dicha revolucionaria, son las tuaciones. Yo no quiero darle a mis palabras ninguna significación impertinente, pero existe de por medio una realidad dolorosa: éstas vilezas internas, a las que se las lleva a la altura de escándalo público, sin ningún sentido del valor de las cosas y con planteamientos baladies, provienen de un sector al cual, con el solo hecho de llamarlo por el nombre que se ha dado, pertenece a a clase obrera luchadora. Y aunque verdaderamente a nosotros nada nos incumbe de las cuestiones demésticas de un partido con el que no estamos ligados, no podemos menos que hacer un llamado a la cordura, siquiera en estos momentos de gravedad extrema, que no por no ser comprendida, es menos evadible.

No es que todo cuanto lo que haya dicho en su carta abierta Justo, sea incierto. Con lo que respecta a acusaciones a la posición, a los procedimientos y a la finalidad del bolcheviquismo, hasta la saciedad, con contar solamente los detractores surgidos de sus propias filas, se han acumulado constancias ilevantables en amplitud, en profundidad y en sentido tales, que lo que esa carta dice, es una mera insignificancia. Esa carta no revela nada del Partido, por que, lo que dice, y más, es sobradamente conocido; pero manifiesta desagradablemente la incómoda posición real, para con él y para con un proletariado al cual se debe honestidad y consecuencia, del autor.

No hay derecho, simplemente, de valerse de los pecados sabidos de terceros, para solventar una cuestión personal. No podemos admitir a priori la torpeza de Justo. Y solamente un ingenuo puede ignorar, luego de años de actuación morar, luego de años de actuación —así sea esta actuación de biblioteca— una realidad social en la cual se está embarcado en tren de irrevocable beligerancia.

Y no podemos tampoco creer que una mentalidad equilibrada, entre todos los hechos producidos por la actuación de un Partido, se vea inclinada a deducir como el de mayor importancia, el hecho de ser considerado —él— como "extremista", como lo más indicado para una discriminación pública de las tácticas y las equivocaciones doctrinales de un movimiento.

Quizá, después de todo, hubiera, siempre en la sinuosa dialéctica partidaria (a la cual el que milita se condiciona) una razón atendible en ese llamado al orden. Dentro de lo que cada militante puede hacer, existe una medida que la prudencia aconseja no sobrepasar. Ya también lo dijo sin ambages Lenín. Y el calificativo de "extremista" pudiera, tal vez, ser una amistosa forma de decir las cosas. El modo de reaccionar del interesado, además, pareciera certificar esta presunción.

Poco más merece la carta que comentamos. Queda aquello sobre España, ese plañidero reproche al bolcheviquismo por haber contribuído a que el "caduco" anarquismo se agrandara. De las muchas cosas ingenuas que en esa carta se dicen, ésta más vale no calificarla. Si el temor que Justo siente es un temor por la suerte del bolcheviquismo en España, es exagerado. A través de la condecendencia de nuestros camaradas de la C. N. T. y de la F. A. I. se les está ahora conociendo algo por los carteles que algunos voluntarios pasean por

las calles de Barcelona y Madrid. Relativamente, es ya bastante. Si lo que teme es por la suerte de la revolución misma, el temor también es pueril. La revolución y la reconstrucción triunfadora están obrando a través del esfuerzo propio de la clase trabajadora y por la orientación indiscutida, en un sentido de perspectiva ilimitada, de las poderosas fuerzas del anarquismo. Lo que no ha hecho el bolcheviquismo no significó nunca una traba. Significará si un nuevo obstásulo para el desarrollo progresivo lo que el bolcheviquismo pretenda realizar ambiciosamente.

Hay un axioma de la prudencia que dice que hablar sin saber es un peligro para el que no quiere ser tenido por tonto; y una moraleja muy indicable reza: al buen callar llaman Sancho. La virtud de Sancho consistía en no creerse él más que Sancho.

A. M. F.



El Peligro del Estado Totalitario

(Countinuación)

J UNTO con el liberalismo politico, el fascismo anula el liberalismo eco-nómico. Politicamente reconoce el derecho del individuo a la vida hasta tanto pueda ser éste útil al Estado; económicamente trata de establecer comdiciones en las cuales el ciudadano se vea en la necesidad de vivir pura y excusivamente para beneficio de los intereses nacionales. En Alemania esta actitud se manifiesta en forma particularmente bárbara. Industriales Internacionalmente comocidos como Hugo Stines, Fritz Thyssem, Ernet vom Borsig y muchos otros jamás han ocultado la idea de que la finica mision que incumbe al pueblo es la de suministrar "carne de fabrica". Esto nos demuestra cuam bajo puede caer un hombre cuando carece de sentimientos sociales. Pero más grave aúm, cuando en defensa de las teorias destructivas más absurdas e inhumanas hombres de ciencia hacen su apologia y son sus más feroces defensores. Así el profesor Karl Schreber del Instituto Tecnológico de Azcren, ha dicho que "el más bajo standard de vida - como por ejemplo el del hombre primitivo de Neanderthal - es demasiado alto aúm para el obrero y no es posible desde ningún punto de vista tratar de elevario". Y el profesor Ernst Horneffer de la Universidad de Gressen declaro en un congreso de industriales alemanes:

"El movimiento social es un gran peligro que debe ser inmediatamente destruído; la tabla de vida ha sido llevada a su último extremo: lo mejor que puede esperar un obrero es una miserable existencia. Es una ley absoluta de la Naturaleza; por lo tanto, todo esfuerzo tendiente a mejorar la condición de las masas es completamente inútil". Ulteriormente el profesor Homeffer ha plasmado su bondadoso evangelio en un trabajo titulado Der Sozialismus und der Todeska mpf der Deutschen Wirtschaft (El Socialismo y la mortal lucha de la Economía Alemana), en el cual llega

a las signientes conclusiones:

"La situación económica del obrero no puede ser materialmente alterada. Ya es tiempo de que, de una vez por todas, comprendan que deben contentarse con lo que les ha tocado en suerte; esto es, un sueldo que cubra estrictamente sus necesidades elementales. Es inútil, para él esperar

un cambio en su situación económica".

Interrogado acerca de qué se debiera hacer en el caso de probarse que esos sueldos no alcanzan para hacer frente a las necesidades vitales, dicho profesor contestó que en ese caso habría que recurrir a la caridad pública y si aún ésta no fuera suficiente, el Estado sería el encargado de ayudar.

Del mismo modo el Dr. F. Giese del Instituto Tecnológico de Stuttgart, uno de los más conocidos campeones de la racionalización económica declaró:

MERTIO

"Es una simple ley biológica que la eficiencia del obrero sea tan breve, bajo las condiciones industriales de nuestro tiempo. No hay nada que hacer. Piedad y paciencia no pueden en la actualidad inmiscuirse en las ne-

cesidades de la producción".

Que tan estúpido e insensible cinismo puede llamarse "ciencia", nos demuestra el carácter antisocial de nuestra era industrial. No en vano Bakunin despótrico en contra del preten dido gobierno de "hombres de ciencia y especialistas". Nuestro sistema de explotación inhumana, sostenido por la fe ciega en el Estado, ha disuelto los vínculos naturales humanos y arrastrado al individuo fuera de la socialidad. La aserción fascista de que el liberalismo ha subvertido la unidad social, es una estupenda mentira, y la es también su afirmación de que el Estado proteje a la sociedad de tales acontecimientos.

No el liberalismo, ni la urgencia de libertad que él implica, han destruido la unidad del hombre y la sociedad, y desarrollado las tendencias anti-sociales, sino la extrema desigualdad económica impuesta por el Estado. Este último ha creado y facilitado el desarrollo del monopolio, envenenando y corrompiendo las bases de la solidaridad humana. Si la tendencia gregaria no fuera un instinto natural, que se ha manifestado desde los albores de la Humanidad cobrando constantemente mayor fuerza, ningún Estado podría crear una organización social. Es punto menos que imposible formar una comunidad con individualidades antagónicas. El pueblo ha sido impelido a cumplir ciertas tareas, más ninguna coerción puede superar lo que se conquista por la secreta necesidad, por la simpatía o por el amor. Hay cosas que los gobiernos más autoritarios son impotentes de obligar a cumplir — cosas que solamente la solidaridad social y la unidad pueden determinar. La compulsión no une; sino divide v separa.

El colocar a los hombres bajo un yugo común, no los une; todo lo contrario, los aleja entre sí, y da lugar al desarrollo de los egoismos bajos y al apartamiento. Los lazos sociales, la solidaridad, pueden germinar y desarrollarse solamente con la libertad, como una resultante de la elección voluntaria y del esfuerzo sin coerción exterior. Solamente bajo tales condiciones pueden, la libertad individual y la unidad social, refundirse en un

todo completo e inseparable.

Exactamente como en la religión el creyente trata de salvar su alma, sin preocuparse mayormente por la salvación de la de su vecino, en la vida cívica, el ciudadano común trata de amoldarse al Estado lo mejor que puede sin preocuparse de lo que piensen sus semejantes en ese sentido. El Estado en un principio mina los sentimientos de solidaridad del hombre, invadiendo toda la vida de relación y encauzando toda actividad dentro de normas oficialmente aprobadas. Cuanto más un gobierno se infiltra en la vida de sus ciudadanos, menos atiende a sus necesidades y derechos; a medida que anula un sentido de solidaridad, más fácil le es disgregar los distintos elementos constituyentes de la sociedad y convertirlos en dóciles

La técnica moderna, en su múltiple evolución, trata de crear el hombre mecánico y mucho camino se ha hecho en ese sentido. En la actualidad fabricanse "robots" capaces de reemplazar al hombre en el cumplimiento de ciertas tareas. Hay algo de siniestro en un mecanismo inánime que puede realizar el esfuerzo humano consciente respondiendo al mando de su

queño. Mas el "robot" no es un mera invención de la fantasia: a menos que la sociedad se regenere, existe el peligro de que el hombre se convierta en un persecto "robot". La individualidad común de nuestro tiempo, Der Massenmensch, ha sido ya mecanizada. Es una victima del industrialismocapitalista, casi exclusivamente movido por compulsión exterior, y su vida entera obedece, está controlada, por una voluntad exterior. Sus instintos naturales se han atrofiado en su mayor parte, y ha perdido esa especie de balance interior que sólo las verdaderas relaciones sociales nos pueden dar. La producción moderna con su división científica del trabajo, la racionalización y la disciplina de un cuartel, ayudada por el sistemático embrutecimiento y que llaman educación, son sintomas de una condición enfermiza que debiéramos considerar y meditar. El Nacionalismo Moderno, enemigo declarado de la libertad y por lo tanto, militarista, es uno de los factores que convierten al hombre en un autómata físico y mental. Y no es exagerado afirmar que esto puede conducir a la destrucción de la Civilización, si no reaccionamos enérgicamente ante el peligro. Todavía estamos a tiempo, pues afortunadamente la Humanidad aun posee la suficiente vitalidad y energía creadora, para rechazar ese trágico desarrollo.

La vida hoy en día es un caos de sentimientos antisociales y choques de tendencias, pero en esa confusión existen aún los gérmenes de la regeneración. En el pueblo en masa hay esperanzas y aspiraciones latentes que encierran la promesa de un porvenir próspero y sano. Tratar de plasmar esas aspiraciones es el trabajo que más urge para aquellos que sienten que esas condiciones existentes no pueden ni deben durar, y por quienes no quieran someterse a la fe ciega. Pero la emancipación es posible solamente por medio de la libertad y la unidad natural, pues es la única manera de cimentar una nueva era de justicia social y de cooperación solidaria. Los defensores de la reacción fascista y nacionalista se dan perfecta cuenta de ésto. Pero eso odian ellos la libertad con mortal aversión denunciándola co-

mo "traidora de la nación". No sin razón Mussolini ha declarado:

"Los hombres están cansados de libertad, pues han tenido una orgia con ella. La libertad ha cesado de ser la casta y virtuosa doncella, en cuyo honor los hombres luchaban y morian. La juventud de nuestros días se inspira en otros lemas: orden, jerarquía, disciplina. Dejemos sentado de una vez que el Fascismo no sirve a ningún dios ni adora fetiche alguno. Ha marchado sobre el cuerpo de la libertad, y si fuera necesario lo haría nuevamente... Los hechos son mucho más fuertes que las teorías, la experencia más que la doctrina. Los acontecimientos desde la guerra nos han demostrado la debacle del liberalismo. Rusia e Italia prueban de que el gobierno puede desafiar la ideología liberal. El Fascismo y el Comunismo no tienen nada en común con el liberalismo."

Rodolfo ROCKER

(Concluirá)

NERVIO

29 - 469

La Confederación Nacional del Trabajo

Nacional del Trabajo en Defensa de la Cultura

RABAJADORES! ¡Una vez más, la RABAJADORES TORA V. Revolución española se eleva en vuelo audaz, hacia esas cumbres de gloria desde las cuales será faro de luz que orientará la ruta de futuros caminantes de la Historia. Cuando la lucha se halla en su apogeo y los obreros que combaten en el frente fertilizan la tierra seca de Aragón, las estepas de Castilla y las ardorosas mesetas andaluzas con su sangre, en la retaguardia las conquistas revolucionarias van apuntándose gracias al esfuerzo heroico de los trabajadores que en las ciudades contribuyen a encerrar en sus últimos reductos a la bestia fascista.

Fueron primero las estructuraciones económicas y las reformas sociales, andaminje indispensable de la nueva sociedad sin clases. Y es hoy para orgulio del proletariado la reconstrucción de las derrumbadas edificaciones culturales.

El proletariado de la C. N. T. se alza en toda su imponente estatura sobre el horizonte histórico de la época, y con toda la fuerza de sus pulmones, lanza su voz de alerta que ha hecho vibrar a toda España.

Volteando a todo brazo el esquilón sindical, la C. N. T. toca a rebato en todos los ámbitos de la nación. ¡Alarma! ¡Todos en pie! ¡La cultura está en peligro! Y después de sembrar en todos los ánimos la excelsa inquietud, la inquietud que mata la indiferencia, que ahoga toda pasividad, la C. N. T. marcha rebozante de optimismo e impulso creador, a defender la cultura y, con ella, los más firmes baluartes del progreso humano.

Hubo ya otra memorable ocasión histérica en la cual sufrió la cultura esa embestida cruel de la barbarie. Fué cuando en los flancos del Imperio greco-romano, se posó la pezuña del caballo aegro de los bárbaros blandiendo una espada centelleante, con la cual pretendían
hundir los últimos restos del viejo Imporio.

Entonces, cuando sobre la Grecia cincelada como una joya de plata desde el
oro de sus trigales hasta las nieves de
sus cumbres cayó la avalancha nórdica,
cuando sobre la Roma Imperial descargó la tempestad final y las púrpuras de
los emperadores sirvieron de alfombra a
los caballos gigantescos de belfo espurneante, cuando el Capitolio crujió y los
borceguies de los bárbaros pisaron unos
suelos manchados en sangre, sólo una
cosa pudo escapar a la hecatombe: la
cultura.

Todo el legado cultural de los filósofos, todo el tesoro estético de los artistas, fué volcado en las ánforas de cen
corriente espiritual de cultura grecolatina, que con el nombre de helenismo fertilizó el Occidente y determinó el resurgimiento de una nueva civilización.

Pues bien, camaradas, la Historia se repite. Ante el empuje de los bárbaros fascistas, crujen en las bambalinas de la civilización occidente, y la cultura se asfixia en la atmósfera oprimente creada por la reacción. Asistimos al final de la época histórica y vivimos la crisis angustiosa que precederá al tiempo nuevo. No es solamente el enemigo fascista el que cae en los frentes de batalla ante el empuje de nuestras milicias. Casa también los espectros de la mezquina se ciedad burguesa anterior a la actualmente en formación sociedad sin clases. Casa y sucumbe toda una falsa espiritualidad,

prostituída y vil, puesta al servicio de la reacción. Y sin embargo hay algo que está, desgraciadamente, también a punto de caer, que se tambalea, que arde en la hoguera criminal que en el corazón de España prendieron los incendiarios fascistas: la cultura.

La vemos consumirse, agotarse, retorcerse como los leños sarmentosos en la cumbre del hogar, chisporretear y dar los últimos destellos.

Y eso no puede ni debe ser. Es un peligro terrible para la civilización. Nosotros no podemos consentirlo. Hay que salvar la cultura. Hay que liberar a sus blancos corceles de la empalizada de fuego en que los han encerrado los fascistas y dejarlos que vuelvan a galopar libremente, torso libre y crin al viento, por entre la espuma dorada de los trigales. No es solo España la que está en trance de ver destruída su cultura. Es toda Europa. El odio del fascismo a la cultura es universal. Ven en ella su mavor enemigo. Un pueblo culto es un pueble consciente que no se dejará imponer los mitos fascistas — que tan solo, como ciertas alimaños, pueden vivir on ambiente de ignorancia y tinieblas-. Y la masa obrera no puede aceptar esa vida espiritual, concebida con mentalidad de topo o de gusano. No podemos vivir culturalmente en una madriguera. Queremos la luz del espíritu que todo lo airea y lo vivifica. Una cultura de campo libre y de cielo abierto, morena de todos los soles y desmelenada de todos los vientos. Cultura de andarín y de campesino, de mares y cumbres, de campos y playas. Nunca esa anticultura fascista, con la cual pretenden hacernos vivir nuestros enemigos en un ambiente tenebroso y sórdido, de cuartel y de capilla. En la cual el libro y la pluma serían substituídos por la cruz y la espada; y en vez de una España culta y libre contemplaría el mundo una España con luto y charreteras; en lugar de una España incorporada al ritmo europeo de la cultura, una nación teatro de paradas militares y funciones religiosas, en las cuales el uniforme vistoso ocultaría los corazones negros y las capillas en la penumbra, las siniestras intenciones de los eternos enemigos de la libertad.

Todo eso constituiria el ensueño ilusorio de los fascistas y todo eso han detenido nuestras milicias obreras con la muralla de acero de sus pechos heroicos. Pero no es todo. Cuando el caballo loco del fascismo se ve acorralado, intenta romper a coces las vitrinas de laca y cristal y los tesoros artísticos que encierran. Contra el peligro que encierra el ataque brutal a la vida espiritual espanola, se alza la C. N. T. en defensa de la cultura. Deshaciendo todas las calumnias y falsos juicios sobre ella vertidos en tiempos pasados, la C. N. T. sopla su bronco son de alarma, a través de la trompa épica de la Historia. ¡Atención al disco rojo! ¡Peligro! ¡La cultura -e asfixia! Y al convocar el Pleno Regional sobre palpitantes problemas de enseñanza, la Confederación Nacional del Trabajo, en el recinto carcelario en que encerró el fascismo la cultura, abre una ventana, por la cual penetrará el hálito fresco y soleado de una nueva concepción de la cultura.

Daos cuenta, trabajadores, de la enorme importancia que tiene este magnocomicio regional.

Las repercusiones de una guerra no solamente hallan resonancias destructoras en el orden económico-social, sino también en aquellos planos profundos del alma, en aquellos estragos anímicos, en los cuales pueden labrar una mina destructiva, no por invisible menos dañina para la vida espiritual de los pueblos. La guerra social que en estos momentos cormueve a España, pudiera muy bien originar aquellas consecuencias desastrosas en toda una generación que provocó !a guerra francoeuropea. Y nosotros no podemos cruzarnos de brazos ante esta vasta ofensiva contra la cultura y la espiritualidad humanista de todo un pueblo. No se repetirá aquel caso de los jóvenes combatientes de la gran conflagración mundial, cuyo cuerpo, remendado de cicatrices, oculta un espíritu llagado. con la herida sangrante en el alma de haber prostituído su conciencia al servicio de intereses capitalistas de alta envergadura económica.

Ese caso no sucederá de nuevo, porque el idealismo romántico que colorea nuestra banderas de lucha, aureolea a

lo de humanismo que le preserva del riesgo de rencores subconcientes que empañó la vida ulterior de los soldados de la Gran Guerra.

Pero la cultura está amenazada de muerte.

Y al retornar del frente los combatien tes y trocar el fusil por el libro, corren el albur de hallarse ante un camposanto espiritual, en el cual a cien metros bajo tierra duermen un sueño eterno los últimos restos de la cultura. ¿Debemos dejarles a ellos ese nuevo trabajo? En modo alguno. Nuestra tarea de luchadores de retaguardia tiene en tal aspecto una doble misión: extirpar hasta los últimos resabios del fascismo en el terreno de la cultura y crear sobre lo aprovechable de ésta, las bases de un humanismo nuevo.

Con tal panorama pintado en sus retinas ideológicas, convoca la Confederación Nacional este Pleno Regional dedicado a la Cultura, que por los momentos críticos en los cuales va a celebrarse, por su trascendencia social y por las actividades que en él nacerán, está llamado a ser histórico.

En la reunión confederal ya no se va solamente a dar la batalla al fascismo en la palestra cultural, sino que también se va a reedificar una cultura nueva sobre los restos utilizables de la que le precedió, para orgullo de Cataluña, proa rojinegra de la España obrera, que está enfilando los últimos puestos revolucionarios entre la bruma de la tormenta bélica.

Porque, fijaos bien, trabajadores. Ya no se trata de salvar la cultura de fanal, la cultura de vitrina, euyos frutos eran orquideas exéticas que languidecian en los salones faltas del sol proletario. Se trata de acudir al naufragio cultural provocado por el torpedeo fascista, para echar un cable tan solo a los valores artisticos-intelectuales que io merezean. Los demás bien ahogados están por sus propios creadores. La C. N. T., de entre el pajar de la vieja ensefianza, sabrá extraer los hilos de oro, como el árabe extrae las briznas del lino entre la maraña de filamentos de seda. Pero aguzad vuestra atención, sobre todo los intelectuales aún no incorporados a la revolución.

Del Pleno Regional de la C. N. T. no saldrá una ratificación de las pedagogias de antaño, árboles del manzanillo a cuya sombra letal -aromada a sentido católico y patriotero de la vida- se obligaba a vivir al niño. Del mismo modo que el proletariado fué la defensa de la República centra el fascismo, para imponer después la revolución social, así también iremos a la defensa de la cultura, para conservar lo que esta tuviera de valiosamente humano y reemplazarla en su casi totalidad por conceptos, técnicas y realizaciones de renovación que representen la auténtica Revolución del espiritu, tantas veces predicada y jamás encauzada en obras concretas.

Porque la cultura ya no será en adelante un supérfluo aditamento burgués de la vida ni una sal que condimente el banquete cotidiano de una minoria, sino una de las más imperiosas necesidades del hombre que la nueva sociedad se encargará de proveer, a fin de que junto a su trabajo y su pan, halle cada ser humano abierto el libro de luz de la cultura.

Cultura es, en último término, el sistema de ideas imperante en cada edad, que posee una cierta cohesión interna y que constituye un conjunto dinámico adaptado a las exigencias de una época histórica. Y puede ser utilizada simultaneamente como esmeril en donde se afine el pensamiento infantil o como instrumento nacional al servicio del mejoramiento popular. El nuevo concepto de la cultura permitira que ésta, enraizándose directamente en la masa popular, establezea una reafirmación de aquellos valores espirituales que ya creiamos definitivamente perdidos. Si el fascismo tanto ha luchado contra la cultura popular, ha sido porque sabia que en el momento en que el pueblo se bañase en los rayos de sol de la cultura y se tonificase así les miembres entumecides del espíritu, la voz de las masas obreras serian las trompetas que derribasea las murallas de Jericó de la civilización capitalista.

Para que esa capacitación cultural pudiera desarrollarse, precisaba, ante

todo, la libertad, sin la cual el intelectual es un burócrata prostituído y la independencia de espíritu una burla sangrienta. El fascismo centralizó la cultura española, para así mejor monopolizarla, con lo cual hizo de las praderas culturales, cotos cerrados, a los cuales sólo tenían acceso contados individuos, mientras que la gran masa vegetaba en un forzoso embrutecimiento intelectual.

La C. N. T., en aquellos tiempos de oscurantismo, y monopolio pedagógico, mantuvo encendidas rojas luminarias culturales mediante las escuelas racionalistas y hoy, cuando ya alborea el sol de la libertad, se dispone a descentralizar aquella enseñanza y hacer que las estancadas aguas de la cultura, desborden sus cauces y vayan llevadas por educadores nuevos, verdaderos samaritanos del espíritu, a regar las tierras resecas del alma popular.

A los que en una larga campaña por la libre cultura, habíamos llevado tantos años clavada en el pecho la flecha envenenada de una cultura prostituída, esta nueva era que se abre bajo la luz del proletariado, nos inunda de esperanza.

Vamos a dar una lección a Europa. A esa vieja decadente Europa, que tantos años miró con desprecio a una España feudal, bajo las torretas de cuyos castillos bullía, sin embargo, un río de hirviente entuiasmo obrerista, que hoy ha cubierto ya en su crecida las almenas del fascismo.

El Pleno Regional de la C. N. T. sigmifica montar a España en el tren de la cultura moderna y a la vez dar a Europa una lección práctica de cultura. En la cual enseñaremos al mundo, que la cultura no es un patrimonio aristocrático de una minoría, de intelectuales, sino que es la floración externa de semillas que precisan para germinar del calor y del alimento de la carnosa tierra proletaria.

En el momento histórico de reestructurar la cultura y disponerse a marchar por el país de los mil arroyos de una espiritualidad humanista, rompemos con todas las viejas tradiciones anticulturales, con los dogmas pedagógicos, con la visión estrecha y sectarea de esa caja repleta de maravillas que es el alma in-

fantil, y sobre todo con el idealismo que siempre ha existido entre el proletariado manual e intelectual. ¡No! ¡Los intalectuales que formaban la guardia negra del nacionalismo cultural serán barridos por la Revolución, y en su lugar
avanzarán los equipos de la nueva intelectualidad del puño y de la frente, verdaderos ingenieros de almas que estructurarán el puente por el cual pasaremos
a las riberas de una sociedad culta, iibre y repleta de vibraciones de paz y
de justicia social!

La C. N. T. da un trompetazo, con su magno comicio cultural, que hará vibrar a toda Europa.

Un pueblo en guerra edifica ya, en plena lucha, las futuras defensas de la paz. El proletariado sabe que la cultura es la libertad, que la cultura es la paz, y con las manos calientes aún del fusil, se apresta a coger la pluma y los libros que serán las piedras angulares de esta economía espiritual hoy derrumbada y que se salvará de la tragedia gracias al esfuerzo de la masa obrera.

Y eso no es todo. Al defender la cultura, la auténtica, no aquél antifaz de egoismo que fué en tiempos pasados, defendemos la civilización, el progreso, la justicia y la libertad, engrasando así las cuatro ruedas que han conducido siempre el carro de la Humanidad a través de los campos de la Historia.

Este Pleno Regional de la cultura debe ser la iniciación de una cadena de actos similares que organizados por todo el proletariado, extraigan, por fin, del mundo del océano obrero, el áncora de luz de una espiritualidad fértil en realizaciones.

El problema escolar, las aportaciones psicológicas de la nueva pedagodía, las orientaciones de cultura popular, todos los problemas del mundo del espíritu, serán discutidos en el Pleno Regional, y al aportarles una solución, se establecerá una ligazón entre las dispersas tentativas culturales que permitirán que Cataluña, se vea envuelta en una telaraña de filamentos humanistas.

¡Ah, nuestra Revolución, la Revolución española!

Todo el que sienta latir su corazón al unisono del corazón del pueblo en un-

mas, experimentará un trémolo emotivo al asistir o colaborar a la gran empresa cultural que la C. N. T. inicia en su magno comicio regional Los ojos de las naciones europeas van a contemplar, en la España ensangrentada, el resplandor de la hoguera cultural que va a encenderse; y las llagas dolorosas abiertas por las cuchillas fascistas en el costado le! mediterráneo de España, en la Catalina heroica, van a ser llagas de luz por las cuales fluyan el jugo dorado del espiritu popular.

¡Trabajadores! ¡La C. N. T. os llama a la defensa de la cultura! ¡Tocad a rebato! ¡Empuñad la pluma y los libros y alerta la atención, vibrante el pensamiento, vamos a constituir una humanidad culta, que sea un haz apretado de

mieses robustas, pletórico de espigas cu!turales! ¡Ayudadnos todos los hombres de to-

das las organizaciones obreras, confundidos en el campo cultural, sin distinción de matices, a crear el mundo nuevo, en el cual ya no existen seres de corazón helado que coman su pan y beben el vino rojo junto a la lumbre cálida, sin ver el dolor que camina por la nieve al otro lado del balcón! En su lugar, ayudadnos a crear hombres que vivan acotados a la ventana y olvidados de comer el pan, en su afán de mirar la luz del alma con ojos bañados de ilusión romántica!

Como el poeta malogrado dijo, hagamos de la cultura una esperanza popular y del arte un cantor de la vida con todas sus alegrias y sus risas blancas, con todas sus tristezas y sus negros llantos. ¡A la paz por la cultura, a la Cultura por la Revolución! ¡Construid! [En marcha!

¡Europa os contempla! ¡En la lucha por conseguir la nueva cultura, no os dejéis arrastrar por el dolor de los zarzales que arañan la piel del alma! ¡Sed fuertes y generosos! ¡Y sea vuestro repiritu como el reloj de sol que señala tan solo las horas de luz!

Dr. Félix Marti Ibáñez (De "Solidaridad Obrera", Barcelona).





Grabado de Clement Moreau.

PANORAMA EDUCACIONAL

RESPONSABILIDAD DE LOS ESTUDIANTES DE FILOSOFIA Y LETRAS

A sido sustraído del local del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras el plebiscito popular dirigido a la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires, que reclama la libertad de los Presos de Bragado.

Tanto el Centro de Estudiantes en quien se confiara la garantía del plebiscito, como los compañeros que lo firmaron, están en el deber de exi-

gir las aclaraciones de este hecho.

La campaña de agitación pro-libertad de Vuotto, Mainini y De Diago que había arraigado en esa Facultad, provocó el consiguieite alboroto de los reaccionarios; y no es aventurado suponer autores de esta torpe actitud a los elementos fascistizantes lacayos de Alberini.

No puede pues permanecer indiferente ante este atropello que res-

ponde al avance de la reacción en la Universidad.

El Decano Alberini, prohibió rigurosamente que se fijaran en las paredes, puertas, vidrios del Centro, affiches e inscripciones ajenas a las actividades estrictamente educacionales de la facultad, erigiéndose en señor feudal y amo de profesores, empleados y estudiantes.

Permitirán los compañeros de Filosofía este avasallamiento del ejercicio de sus más elementales derechos, este atropello a su autonomía?

Indudablemente es una hora de responsabilidad para los estudiantes de aquella Facultad, y sobre todo para el Centro de Estudiantes que, reformista al cien por ciento, no ha sabido impedir tamaño golpe de audacia.

Hay un dilema que no puede eludir: con o contra el reaccionario Consejo Directivo: erguirse dignamente o doblar el espinazo.

Y LA CONVENCION UNIVERSITARIA?

N silencio — casi en secreto — terminó sus deliberaciones a principios de Octubre, la Convención Metropolitana Universitaria, inaugurada el 14 de Junio.

Todavía no se sabe qué resoluciones fueron tomadas de Junio a Octubre. Los asuntos tratador han quedado en familia, ajenos al estudiantado. Quizás un resabio de vergüenza, de pudor, haya inspirado a los organizadores de la Convención a guardar, en su estrecho círculo el balance de sus deliberaciones. Ocultar al pueblo la inercia de estas asambleas universitarias.

Muy por debajo del agitado Congreso Universitario de 1932 y de la Convención Nacional de 1935, se ha evidenciado aquí el derrumbe acelerado de la juventud universitaria.

No hay crítica posible que realizar ante una labor nula. Esta Conven-

ción ha sido, simplemente, la más cabal expresión de la podredumbre del estudiantado reformista.

LA CULTURA EN MANOS DE UN POLIZONTE

AN sido expulsados profesores y estudiantes de colegios de la capital y del interior, por el Ministerio de J. e I. Pública.

Y no han sido expulsados por incapaces, por amorales, ni por sinvergüenzas, porque se da el caso en algunos países, de profesores que ni conocen la enseñanza, que no sirven, o que explotan la cátedra como un empleo cualquiera, y a quienes se les aplican sanciones que van hasta la expulsión.

Pero aqui no, aunque todo hubiera hecho suponer que era por eso - pues todos los colegios están apestados de profesores incapaces y sinver-

guenzas— no es así.

Al Dr. Naboulet, a Anibal Ponce, a Berta Perelstein, al Dr. Morales, al Dr. Laciar, etc. etc., de la capital federal, de Misiones, de San Juan, de Córdoba, etc., los han expulsado por "comunistas", por "peligrosos", "por disolventes"; qué importa que sean dignos y capaces: son extremistas!

Allí está la policía que los delata. Y la policía está en el propio Ministerio de Instrucción Pública, cuya secretaría la ejerce la siniestra figura de

Valdez Achával, ex jefe de policía en la provincia de Córdoba.

En manos de este polizonte —cuya historia conocemos bien todos los

estudiantes— están los destinos de la cultura de toda la República.

Por su despacho policial, instalado en una sala del Ministerio, y asistido por los eunucos de la Inspección General de Segunda Enseñanza y por las damas de la Liga Católica, han de pasar educadores y educandos para refrendar, para visar, su corazón y su cerebro.

Y si el pensamiento y el sentimiento de maestros y alumnos no están volcados en el cánon oficial del clerical-fascismo, no hay derecho a apren-

der ni a enseñar. Para qué está sentada la policía en el Ministerio...

ASOCIACION ESTUDIANTES SECUNDARIOS

ON acelerado ritmo continúa su fecunda labor la Asociación Estudiantes Secundarios.

En el campo estudiantil —tanto secundario como universitario— ofrece la AES el reconfortante ejemplo de una posición sinceramente combativa y firme.

El segundo número del cuaderno AES, constituye un nuevo jalón en la infatigable y valiente campaña que desarrolla por la dignificación de la cultura.

Nutrido de un material vibrante, sincero y juvenil, este cuaderno AES sacude el amodorramiento, no solo de los estudiantes secundarios, sino de la población en general que cierra los ojos, por indiferencia o por incomprensión, ante el trágico problema de la enseñanza media.

Los padres no conocen las verdades que juegan en los colegios secundarios. Las versiones de sus hijos son para ellos "cosas de muchachos"; y su incomprensión facilita los abusos ignominiosos que cometen rectores, profesores y celadores, en nombre de programas y de reglamentos.

Los padres, los profesores de conciencia recta, la población trabajado-

ra, no pueden rehuir el angustioso llamado de la juventud que agosta su vida en los claustros secundarios.

El deber de los padres que aman a sus hijos, de profesores que orientan y educan, es velar celosamente por que la misión que cumplen no sea entorpecida por factores extraños.

El cuaderno AES constituye un formidable alegato de los estudiantes secundarios contra la enormidad de injusticias y aberraciones que infor-

man esta etapa decisiva de la cultura.

Frente al zarpazo de la reacción y contra el monopolio, solamente la ASOCIACION ESTUDIANTES SECUNDARIOS, entre todo el estudiantado de la capital, asumió la única actitud digna que cabía: solidarizarse con el proletariado en huelga.

Y por veinticuatro horas, la asamblea de la AES decretó huelga contra-

el monopolio y la reacción.

Que haya o no tenido éxito en los colegios secundarios no importa: importa sí esta actitud valiente como una conducta orientadora y sobre todo, consecuente con principios fundamentales de los que renegaron hace tiempo los reformistas. — La solidaridad obrero-estudiantil — tópico de discursos y declaraciones reformistas — ha sido esta vez una realidad ejemplificadora.

Clausura de la Conterencia Femenina Pro Paz

L 6 del corriente se inició en Buenos Aires, entre himnos patrios y flamear de banderas blanquicelestes, la Conferencia Argentina de Mujeres Pro Paz. Las instituciones femeninas más diversas habían prestado su sello para organizarla — Centro Evangelista, Metodista, radical "Honor y Patria", etc. — Orden del día muy interesante. Propósitos concretos de reacción antiguerrera, no se entreveían, como no se trataba de mujeres antiguerreras sino de mujeres pacifistas, que es muy distinto, pues decirse pacifistas es lo corrien en los empresarios de masacres.

Se eludía el claro planteamiento de las causas de la guerra, de su vinculación con todo el complejo político-social y de la acción concreta a emprender contra ese flagelo de la humanidad. Así fué que sus organizadores no llegaron al local proletario, a los centros femeninos libertarios, a los núcleos activos de la lucha contra la guerra y se fué tras la mujer burguesa, la intelectual fácil, la gente sin ideología y conciencia social a la que no se debía hablar de lucha, ni contra la guerra, si no de paz, de paz... Se invitó a la señora e hijas del fascista Fresco, al ministro Castillo, etc. ¿A dónde, para qué?

Los mismos hechos demostraron el beneficio de actitudes que no hacen más que sembrar confusión. Al tercer día de inútiles discursos patrioteros y de charanga democrática, la policía prohibió su prosecución, pues la presidenta, señora De Carlo-Carinatti, así lo había solicitado al apercibir que participaba en esa conferencia y se había reservado la vicepresidencia Ia., la secretaria general y la prosecretaria, la Agrupación Femenina Antiguerrera, policialmente calificada de "comunista".

Ignoramos las presiones ejercidas sobre la señora de Carlo, pero su actitud entregadora basta para indicar con qué elementos se pretende hacer "frente popular" y distraer energías que bien orientadas podrían ser eficaces en la labor contra la reacción y la guerra.

BIBLIOWO'I'AS

B. DE LIGT: "Plan de Movilización contra toda Guerra". Ediciones "Tierra y Libertad". Barcelona, 1936.

debe ser bien leido y meditado por todes: por los hombres, por las mujeres y aua por los niños. Y todos aquellos que sienten horror por las matanzas colectivas, cualesquiera sean sus ideas, deben empeñarse en difundirlo, porque es evidente que en el Plan de de Ligt, todos y cada uno encontrarán una forma de actuar de acuerdo a su conciencia y según las propias fuerzas, en contra de la guerra, que es la manifestación más cruel y bárbara del espíritu de autoridad.

Puede decirse que hasta ahora la propaganda antiguerrera y antimilitarista sólo se hacía desde el punto de vista teórico, llevando una crítica a fondo contra los instituciones armadas y el estado de guerra, pero faltando la acción positiva que resintiera eficazmente a las primeras e imposibilitara las sangrías monstruosas que periódicamente, a través de los siglos, devastan las sociedades.

El Plan de de Ligt y el discurso con que presentara el mismo en la Conferencia de la Internacional de Resistentes a toda Guerra, realizada el 29 de julio de 1934 en Welwyn (Herts, Inglaterra) expone de manera clara la necesidad de la lucha sistemática, individual y colectiva, contra la guerra y señala los métodos de realización práctica con que se puede prevenirla o imposibilitaria.

Este es, seguramente, el mérito principal del Plan, puesto que despierta en quien lo lee y medita la necesidad inmediata de accionar en alguna de las múltiples formas que destaca — la que más se avenga a la idiosincrasia y a las fuerzas espirituales y físicas del lector — para oponer un dique al desencadenamiento de las guerras.

Todos sabemos que la inmensa mayoría de los hombres y casi la totalidad
de las mujeres, sienten por instinto de
conservación y por sentimientos de huroannad, do ror a la guerra, pero se de
jan ganar insensiblemente por la propaganda chauvinista que precede a éstas
y que prepara, poco a poco, la psicosis
guerrera de las masas hasta arrastrarlas
a la matanza.

De ahí que la lucha sistematizada y la posibilidad de concretarla en hechos prácticos desde ya, sea de gran interés y pueda tener la eficacia necesaria, porque la lucha con resultados positivos alienta y estimula, contagiando además a los indecisos.

Creemos, como bien dice el autor, que es necesario actuar desde ahora mismo, contra la guerra y contra la preparación de guerra. Esto no es sencillo pero puede hacerse. Que cada cual haga lo que se sienta capaz de hacer, pero que obre, que no lo deje para mañana, porque mañana será tarde y la guerra nos habrá diezmado a todos.

J. R.

MANUEL GONZALEZ PRADA: "Anarquia". Ediciones Ercilla, Santiago de Chile, 1936.

A bibliografía anarquista acaba de enriquecerse con un volumen de escritos de Manuel González Prada, una de las pocas figuras que en América evolucionaron hacia el anarquismo y que permanecieron fieles al ideal hasta el fin de sus días.

Fuera del Perú — su país natal —

González Prada es poco conocido del gran público. Y lo es menos todavía como anarquista, pues sus biógrafos por lo general, se han empeñado en no presentarlo bajo este aspecto, comentándolo como prosista y poeta, como pensador vigoroso y luchador denodado, alrededor del cual se agrupó en su época la juven-

tud peruana que luchaba contra la oligarquía del país y contra el obscurantismo clerical. Pero del gran luchador anarquista, que sufrió persecuciones y encierros; del periodista libertario que fundó periódicos desde cuyas páginas polemizó con fervor y atacó a fondo a los militares adueñados del poder; del hombre integro que supo enfrentarse contra todos — aun contra sus propios amigos y partidarios de ayer — sosteniendo con valentía las nuevas ideas de que se había saturado en su gira por el viejo continente, poco o nada nos han dicho sus comentaristas.

Sobre esta faceta del escritor y del hombre se ha intentado guardar silencio, cuando no desfigurarla intencionadamente. Vano empeño. La obra y la vida de González Prada hablan por sí solas y la juventud estudiosa de América ha recogido sus enseñanzas y lo reconoce como un guía espiritual, siguiendo sus postulados basados en la liberación del hombre y de la humanidad.

En "Anarquía" se han reunido una serie de trabajos periodísticos publicados en Los Parias durante el primer decenio de este siglo y algunos otros inéditos — los menos — escritos algún tiempo después. Artículos de indole social, en su mayoría de crítica y de polémica, no obstante el tiempo transcurrido desde que los escribiera su autor,

conservan actualidad y frescura, más que por los temas y el estilo, por el cálido aliento vital que les infundió el pensador.

El rebelde y el idealista; el hombrecorazón y el hombre-cerebro, puesto al
servicio de la causa de los oprimidos,
de la causa de la justicia, de la causa
de la libertad, está todo entero en las
páginas de "Anarquía", que son a la
vez una blasfemia y una bendición; un
fustazo al rostro de los poderosos y una
esperanza de redención para los parias
del mundo.

Ha sido oportuna la publicación de este libro. Ahora que el mundo se debate entre la reacción fascista y la libertad, conviene que la juventud conozca el pensamiento de González Prada, se haga carne en ella sus ideas y luche por la consecución de las mismas.

La edición de esta obra, como la de "Bajo el Oprobio", la debemos al empeño del hijo Alfredo, quien se propone además editar otras póstumas y reeditar las agotadas.

Merecedora de elogios es la labor de Alfredo González Prada, porque hará conocer a las nuevas generaciones, la obra de un escritor de aliento y de un luchador tesonero y porque presta a la causa de la libertad un gran servicio al difundir el pensamiento de su genitor.

J. R. V.

LIBROS Y PUBICACIONES RECIBIDOS:

STEFAN ZWEIG: "El cordero del pobre". Tragedia en tres actos. Ediciones "Imán", Buenos Aires, 1936.

BRUNO TRAVEN: "Un puente en el abismo". Ediciones "Imán". Buenos Aires, 1936.

RUDOLF ROCKER: "El nacionalismo".

Primer tomo: Las raíces de la autoridad. Ediciones "Tierra y Libertad".

Barcelona, 1936.

MANUEL G. PRADA: "Baladas Peruanas". Editorial Ercilla. Santiago de Chile, 1935.

B. MORGADO: "Festival de agua y viento". Ediciones Brigadas Líricas. San Rafael, Mendoza, Argentina, 1936 ZO D'AAXA: "Le candidat de "La

Feuille''. Ediciones 'La Brochure Mensuelle''. París, Francia, 1936.

MANUEL DEVALDES: "Félix Le Dantec et l'egoisme". Ediciones "La Brichure Mensuelle". Paris, Francia, 1936

ALI BORON: "L'initiation sexuelle".

Ediciones "La Brochure Mensuelle".

Paris, Francia, 1936.

S. VERGINE: "Le sabre et la soutane". Ediciones "La Brochure Mensuelle. Paris, Francia, 1936.

P. V. BERTHIER; "Griefs plébéiens".

Ediciones "La Brochuere Mensuelle".

Paris, Francia, 1936.

NUESTRO CANJE

"PLUS LOIN", mensuel, No. 137. Paris, Francia, septiembre de 1936.

- "L'EN DESCORS", mensuel Année 16.
 "No. 287-298. Faris, Francia, AgostoSeptiembre de 1938.
- "PENSAMIENTO", revista mensal de divolgação social e científica. And divolgação social e científica, And VII. No. 78, Perto, Portugal, septiembre de 1936.
- MUJERES LIBRES', mimero correspondiente al dia 65 de la Revolución. Madrid, España, 1936.
- TUVENTUD LIBRE", digand de la Frância de Juventudes Li-Frâncian Idérica de Juventudes Libertarias, Año I. No. 5, Madrid, Espada Septiembre de 1986.
- "TIERRA Y LIBERTAD", SIGNED SE DR F. A. I. And VII. No. 34, Expedie-DO, España, Septiembre de 1936.
- SECHT, Revista de la Sociedad de Escrivares de Chido, Año I, No. 2, Sauviago, Chido, Septiembre de 1936.
- "ACCION SOCIAL", revista mensual de previsión y asistencia social. Año V., No. 52, Samiago, Chile, Agosto de 1936.
- "EDUCACION ANTIQUENA", Año L. Nos. 4-5-6, Medellin, Colombia, Enero. Febrero y Mareo de 1986.
- "UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA", publicación mensual No. 10, Medellia, Colombia, Junio y Julio de 1836.
- "ECUADOR". Revista, Año I, Nos. 1 y 2 de Abril y Julio de 1936, respectivamente. Quita, Ecuador.
- "IMPULSO", organo del Comité Ejecutivo Sindical de Estudiantes Ecuatorianos, Año I, No. 1. Julio de 1936. Quito, Ecuador, Junio-Julio de 1936.
- "BASE", revista de cultura. No. 1. Enero-Febrero y Mareo de 1936. Quito. Ecuador.
- "REPERTORIO AMERICANO", SEIDA-DANIO DE CUITURA hispamica. Año XXIII. No. 763 y 764, Julio de 1936. San José de Custa Rica.
- "EEVISTA DE CHENCLAS JURIDA-CAS Y SOCIALES". Tomo I, Nos. 1
- y 2, de Junio y Judio de 1936. San José de Custa Sita
- "POLEMICA", revista mensual Ado II. No. 6, Agusto de 1936, Habano, Cuba.
- "VANGUARD", a libertarian Comminist journal Vol. S. Aug. Sept. de 1938. New York.

- "L'ADUNATA DEI REFRATTARI",
 SEMANARIO VOL XV. No. S9. Octubre
 de 1986. New York, U. S. A.
- "ESCUELA", revista de educación. Año II. No. 6 y 7. Agosto-Septiembre de 1936. Nosario, Argentina.
- "LA PALABRA LIBRE", periódico mensual en idisch. Año I, Nos. 6, 7 y 8 de Julio, Agusto y Septiembre, respectivamente. Enemos Aires.



Ediciones NERVIO

BENDICENTE, Fco. C. — Apuntes geográficos para una economía racional argentina \$ 0.20 EINSTEIN A. — La lucha contra la guerra	
DE OTRAS EDITORIALES	
ARCHINOFF PEDRO — Historia del movimiento machnovista	0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0
OBRAS DE TEATRO	
GONZALEZ PACHECO R. — Las Víboras — Magdalena "0.3 GONZALEZ PACHECO R. — Hermano lobo "0.3 LUNST LEON — Fuera de la ley "0.3 NAVAS EUGENIO — Victoria "0.3 NAVAS EUGENIO — La madre "0.3 PICO y G. PACHECO — Juan de Dios milico y paisano "0.3 SENDER RAMON — El secreto "0.3 TOLLER E. — Los destructores de máquinas "0.3 YUNQUE ALVARO — Miguel cantó — Somos hermanos "0.3 BERUTTI A. — Madre tierra "0.3 GARCIA LORCA — Bodas de sangre "0.3	30 30 30 30 30 30



THE PERSON NAMED AND ADDRESS OF THE PERSON NAMED AND ADDRESS O

THE RESERVE TO BE STORY OF THE STORY OF THE

the second secon

THE REAL PROPERTY.

THE RESERVE OF THE PERSON OF T

THE RESERVE OF THE PERSON NAMED IN COLUMN TWO

the state of the s

the of amendally and del